OBSERVACIONES
SOBRE EL VERBO HACER.

OBSERVACIONES

SOBRE

EL VERBO HACER

SEGUIDAS DE UNA NARRACION

EN LA CUAL NO SE EMPLEA OTRO VERBO QUE EL ANTEDICHO

POR

DANIEL BARROS GREZ.

Con una introduccion a este trabajo i un informe sobre él

POR

SANDALIO LETELIER.

~~~~~  
Edicion hecha por Pto Fernandez.  
~~~~~

SANTIAGO DE CHILE.

IMPRENTA DE "EL INDEPENDIENTE."

21—CHIRIMOYO—21.

1877.

INTRODUCCION.

La etimología del verbo *hacer* es incierta. Littré, apoyándose en Curtius, piensa que no es inverosímil que venga del radical sanscrito *dhâ*, hacer, poner. La combinación *dh* se cambia a veces en *f*, como sucede en *dhûma*, fumus; i por este procedimiento, el sanscrito *dhâ* habria dado origen al latin *facere*, radical *fa*, desinencia *ere*, i una consonante intermedia *c*, que seria puramente eufónica, hecho que tambien suele verificarse en otras palabras. Indudablemente el radical sanscrito ha dado origen al verbo griego *tithemi*, poner, colocar, repitiéndose la articulacion inicial.

Siendo la *f* una articulacion semejante i de la misma naturaleza que la *v*, podria pensarse que el radical *fa* fuera formado por alteracion del bigama eólico F, usado en uno de los muchos dialectos del antiguo griego. Pero no queremos avanzar una opinion sobre esta cuestion, por haber encontrado siempre la conversion de dicho bigama en *v* en la lengua latina; como sucede en *ovis*, oveja, antiguamente *ois*, con bigama *ō Fis*; *vis*, fuerza, antes *is*, con bigama *Fis*; de donde *vir*, varon; *vigor*, fuerza; *vigeo*, estar fuerte, etc.

Si tuviéramos otros ejemplos análogos, no estaríamos lejos de pensar en la traslación al latín del bigama eólico en *fio*, *fis*, ser hecho; *fuo*, ser, existir; i de aquí a *facere* no hai mas que un paso.

De todos modos, la etimología primitiva es oscura, como ya lo hemos dicho, de suerte que solo conjeturas pueden formarse sobre ella; i en estas conjeturas, como dice mi sabio amigo, Dr. José Röhner, es necesario andar con tiento para no alucinarse con apariencias i salir del círculo de la verdad.

De la forma latina *facere*, se forma el verbo equivalente de las lenguas romances: frances, *faire*; italiano *fare*; catalán *fer*; portugués, *fazer*; español, *hacer*; etc. En nuestra lengua se ha perdido la *f*. convirtiéndose en *h* muda, como sucede en un gran número de casos.

En los idiomas septentrionales (en inglés *do*, en alemán *thun*) existe la articulacion del sanscrito.

Pero en estas lenguas, el verbo tiene además otro equivalente, en inglés *make* i en alemán *machen*: estas formas se relacionan con el griego *mekané* derivado de *mekos*, injenio, de donde el castellano ha formado *máquina*, *mecánico*, etc., el francés *machine*, *mécanique*; i las lenguas del norte una larga serie de palabras que salen directamente de este radical.

Los equivalentes de *hacer* en las lenguas septentrionales tienen distinto valor: *make* i *machen* se aplican sobre todo a una acción u operación mecánica, manual, material; *do* i *thun* se adaptan mejor a la operación intelectual o moral.

El verbo *hacer*, cuya flexibilidad de significación se demuestra en el prolijo estudio del señor Barros Grez, tiene

jeneralmente dos equivalentes en otros idiomas: en latin, *facere i agere*; en frances, *faire i agir*; en ingles, *make i do*, en aleman, *machen i thun*.

Este fenómeno se verifica en la significacion jeneral del verbo, sin necesidad de entrar a considerar las frases especiales cuyos sentidos se diversifican hasta un punto tal que parece imposible abarcarlos todos en una sola ojeada.

¿De dónde esa division dicotómica de la significacion jeneral de este verbo? creo que el hecho tiene por causa inmediata la fusion de los significados diversos, que conservan algunas lenguas con distincion perfecta, i otras de una manera algo mas confusa.

Para la ejecucion de una obra manual u operacion mecánica, *hacer* tiene por equivalentes en ingles *make* i en aleman *machen*; para una operacion intelectual o del espíritu, para la representacion de ideas precedentes, sus equivalentes respectivos son *do* i *thun*.

Un zapatero en ingles es un *Shoemaker*: *hemakes shoes*, hace zapatos.—«Traigo solamente el trabajo que usted ve,» decia yo a mi profesor de aleman, con quien hablaba ingles; «all you do is well done,» me contestaba, bien hecho está lo que usted hace.»

Sentido moral, operacion de la intelijencia i no mecánica.—¿«Estudia usted?» «Sí, señor,» responderia uno, en español, subentendiendo «estudio;» el ingles diria *I do*, lo hago, cuyo equivalente castellano es perfectamente lógico i bien recibido en el uso común. Sentido reproductivo de una idea precedente.

En otras lenguas la distincion no es tan marcada como en ingles, como si hubieran hecho con esta palabra algo pare-

éido al castellano: Sin embargo, *agere cum alio de aliqua re obtinenda* hacer por conseguir algo de alguien, es más propio i exacto que *facere*; i del mismo modo, *agere conformément á son caractère* obrar en conformidad a su carácter, es mejor que *faire*.

Pero, como acabo de declararlo, éstas distinciones son mucho ménos marcadas que en inglés; i los sentidos se confunden en la mayor parte de los casos.

En castellano la fusión de significados es completa, i nuestro verbo *hacer* tiene una maravillosa flexibilidad que le adapta a todos los casos de operacion mental o manual, intelectual o física.

Este verbo tiene un uso mui frecuente como reproductivo de ideas precedentes: es algo parecido a nuestros pronombres demostrativos, por medio de los cuales evitamos la repeticion de los nombres. Por ejemplo, decimos: «usted sale todas las noches; yo no *lo* hago, sino rara vez;» es decir *no salgo*; «él me dejó abandonado, cosa que yo no hago con nadie;» es decir «no *abandono* a nadie.»

De esta manera se ve que puede tomar el significado de la mayor parte o de casi todos nuestros verbos.

Es verdad. Pues reprimamos
 Esta fiera condicion,
 Esta furia, esta ambicion,
 Por si alguna vez soñamos;
 I si *haremos*, pues estamos
 En mundo tan singular.....

Esto, es: *sí, soñaremos.*

Es, pues, un verdadero *demostrativo*, cuyo empleo es reproducir la significacion de verbos precedentes; i en este uso especial, solo el ingles es comparable con nuestro idioma: el *do* de los ingleses tiene un uso semejante; en las otras lenguas, aunque en todas ellas este hecho gramatical tiene alguna aplicacion, no hai tanta libertad como en la nuestra para la reproduccion de las acciones verbales.

Este empleo del verbo *hacer* no tiene mas limitacion que la significacion de actividad que envuelve su radical: cualquiera accion real o ficticia, cualquiera operacion del espíritu o del cuerpo, cualquier estado del alma en que haya cierta agitacion, pueden ser representados por este medio. Solo se resisten a esta manera de espresarse aquellas frases en que la pasividad es absoluta, en que no se puede ni imaginar sombra de accion; i esas condiciones son dificiles de realizar, i por consiguiente pocas son las ideas que no pueden tener la representacion de que tratamos.

Recordando el ejemplo citado de Calderon, en que reproduce a *soñar*, pondremos algunos otros en que se puede ver la diversidad de acciones i de estados que se prestan a esta reproduccion.

El trabaja despues de comer.

—Yo no lo hago nunca.

El medita mucho sus discursos.

—Tambien lo hago yo.

Me quedé en casa de un amigo.

—Mal hecho; no volverás a hacerlo.

Yo envidio la felicidad ajena.

—Eso no se hace.

Solo en raros casos, i en circunstancias especialisimas de

pasividad absoluta, como he dicho àntes, seria dura o imposible la reproduccion.

Por ejemplo, si se dice *estoi solo*, no se podrá representar por medio de *hacer*; pero désele al estado que indica la frase una sombra de accion, i ya la cosa cambia. *Me quedè solo.*—*Eso no hago yo jamás.*

De la actividad propia del radical de *hacer* se deriva otro fenómeno importantísimo, que es el que ha llamado la atencion de nuestro estudioso amigo i que le ha dado pié para desarrollar su tésis, teórica i prácticamente. Como todos o casi todos los verbos significan una accion, un afecto del alma, principio eminentemente activo, o un estado particular que muchas veces produce la agitacion del intelecto; es natural que todos o casi todos tengan un sucedáneo en una perífrasis o circunloquio de que forma parte el verbo *hacer*.

I no solamente tiene uso en sustitucion de palabras existentes, sino que ademas, i esto es mucho mas importante, suple las faltas de la lengua, cuando carecen de una palabra propia para la espresion de algun concepto. Así sustituimos *hacer la corte* a cortejar, *hacer versos* a versificar, *hacer una o varias salidas* a salir una o varias veces, etc. I tambien suplimos por este medio los verbos que no tenemos en castellano: por ejemplo, no teniendo un verbo derivado de *bancarrola*, decimos *hacer bancarrola* por el acto que determina ese estado particular de un negocio, que tiene ese nombre. En vez de *hacer un saludo*, podemos emplear el verbo *saludar*; pero no así con la frase *hacer cortesías*, de cuyo sustantivo no hemos formado un verbo cognado.

Por lo dicho se puede calcular la importancia que tiene

el estudio profundo de esta palabra; i si bien es mui difícil comprender en una sola ojeada todos los usos i locuciones particulares en que entra, el trabajo que vamos a publicar da la mayor parte de ellos i pone al aficionado en el estado de apreciar un gran número de casos i de juzgar sobre los demas con conocimiento de causa.

El opúsculo del señor Barros Grez hace el estudio de su verbo en su acepcion jeneral i en diversas combinaciones con otras palabras: esas combinaciones están colocadas en un órden lójico i bien determinado; principiando por los nombres para seguir de-pues con las partículas, i terminando con los adajios o refranes de que dicho verbo forma parte.

Despues de la parte teórica o científica, agregamos la prueba práctica de la flexibilidad del verbo *hacer*; prueba de que el autor ha salido airoso, confeccionando una narracion sin otro verbo que éste.

I ei que estas líneas escribe, queriendo probar por sí mismo las dificultades de semejante trabajo, hizo el pequeño informe pue insertamos al fin i que fué leído en una de las sesiones de la Academia de Bellas Letras; observándose en élla misma circunstancia, es decir, la exclusion completa de todos los demas verbos i derivados verbales castellanos

OBSERVACIONES

SOBRE EL VERBO HACER.

I.

Creo que no hai ningun otro verbo que entre en mayor número de frases i modos de decir que el que sirve de objeto a estas observaciones. I es mui natural: porque *hacer*, verbo jeneralmente activo, gramaticalmente hablando, es activo por excelencia (permítaseme esta espresion) en cuanto a sus multiplicadas significaciones. Es como si dijéramos la raiz, el punto de partida de la espresion de casi todas las acciones de los seres vivientes, i por estension, hasta de los seres inanimados.

Ser, existir, vivir, no es mas que *hacer la vida, la existencia*, es decir, ejecutar todas las operaciones que constituyen la vida activa, en cada uno de los innumerables seres de la creacion. Por consiguiente, a ningun otro verbo le es dado prestarse a significar i a espresar mayor número de ideas i de acciones diversas. De aqui su gran flexibilidad para adaptarse a un gran número de casos, de situaciones i de circunstancias diferentes, ya espresando las variadísimas operaciones de la vida física, ya poniendo de relieve los movimientos interiores de nuestra alma.

II.

El verbo *hacer* se junta con mayor número de voces que ningun otro, para formar los mil i mil modos de decir en

que entra siempre como elemento principal. A cada paso varia de significado, con la forma de cada expresion i con las voces a que se junta; pero conservando siempre el sello de su significacion primitiva, que es la de obrar *como principal agente*. Hé aquí cómo i por qué este verbo viene a ser el mejor auxiliar de la lengua: así, no hai porque estrañarse de verlo figurar en variadas locuciones, propia de cada uno de los paises que hablan el mismo idioma.

El número de sus acepciones es tan estenso, que basta abrir un diccionario de la lengua, para convencerse de ello. Pero no existe todavia ningun diccionario que trate a este verbo escepcional como lo merece; i es lástima que no se le haya dado un lugar en las gramáticas para estudiarlo como es debido. Porque me parece que el estudio detenido de este verbo facilitaria grandemente el de la lengua, en razon a que, como luego veremos, suministra mil medios para comprender a fondo el uso de muchos otros verbos, cuyo significado toma él a cada paso.

III.

Al juntarse inmediatamente con otros verbos, con adverbios, partículas, adjetivos i sustantivos, el verbo *hacer* forma muchos miles de frases, con tan estraordinaria flexibilidad, que no solamente se une, haciendo locuciones, con casi todos los vocablos de la lengua, sino que en un mismo discurso, a pocas palabras de distancia, se le ve espresar ideas diametralmente opuestas. Considérese, por ejemplo, la frase *hacer agua*, que significa *arrojar*, echar de sí un líquido; *recibido de fuera*, como le suele suceder a una embarcacion rota, i *tomarla* de una fuente cualquiera. Ahora con solo interponer entre los dos vocablos de la frase anterior las palabras *mala*, *buena*, *mucha*, *etc.*, *etc.*, resultan las frases *hacer mala agua*; *hacer buena agua*, *etc.*, a que espresan ideas de todo punto diversas de las anteriores. Ademas *hacer mucha agua* quiere decir al mismo tiempo dos cosas mui diferentes. Podria multiplicar los ejemplos, valiéndome de varios vocablos; pero he preferido hacer uso solamente de la voz *agua*, para poner mas de manifiesto la gran flexibilidad de este verbo.

Tales consideraciones adquieren ademas un valor mayor tomando en cuenta que este importantísimo verbo puede representar los roles de activo, como en la oracion: *hacia*

una casa; neutro, como en *hice cama durante tres dias*; impersonal, como en *hace frio*, i pronominal, como en *yo me haré fraile*.

IV.

Examinemos ahora separadamente las diversas funciones de *hacer*, segun lo naturaleza de los vocablos con que se junta.

El vocablo adjunto puede ser un verbo, activo, neutro pronominal, o impersonal. Así se dice: *hacer edificar*; *hago andar*; *hacia dormirse*; *hacia llover*, i aún *hacer hacer*, como en *hizo hacerse un vestido*.

Cuando *hacer* precede a un verbo activo, su significado toma el carácter de orden o mandato, como: *hice escribir una carta a mi secretario* (le ordené escribirla). Lo mismo se verifica, cuando el verbo es neutro i espresa movimiento activo ó cambio de lugar, como en: *mañana lo haré venir* (le ordenaré que venga). Solo que en este caso, el carácter imperativo baja algo de tono. Baja aún mas todavía, cuando el verbo neutro no significa movimiento activo, como en: *yo lo haré dormir*, *yo lo hacía callar*, etc. Aquí *hacer* no significa *mandar*, sino *obrar* de manera que otro duerma.

Por último, si entre los dos verbos se pone *que* o *porque*, el significado de *hacer* cambiará mas o ménos, pudiendo convertirse de *mandar* en *rogar*. Por ejemplo: *Hacer que duerma*, *hizo porque construyera la casa*, es decir, se empeñó, puso los medios de su parte, a fin de que construyera la casa.

Entre las primeras i las segundas locuciones existe una diferencia esencial de forma, fuera de la partícula interpuesta, i es que, mientras en aquellas permanece invariablemente en infinitivo el verbo adjunto, variando solamente *hacer*, en toda la conjugacion, en estas, el adjunto varía de inflexiones, con las que toma el otro. Al infinitivo, al presente i al futuro de indicativo, así como al imperativo i al presente de subjuntivo del verbo *hacer* corresponde invariablemente el presente de subjuntivo del verbo adjunto; i todas las demas inflexiones del primero se construyen siempre con el preterito del mismo subjuntivo. Por ejemplo: *Hacer que edifique*; *hago, haré, haz, haga*

que edifique; *hice, hacía, haría, hiciera, hiciese, hiciera que edificara o edificase*. Esceptuase el caso de cuando el verbo hacer está en jerundio, pues entónces no puede construirse la proposicion sino anteponiendo a aquél las inflexiones del verbo *estar*; i en tal caso, no es el jerundio *haciendo*, sino dichas inflexiones las que concuerdan con el verbo adjunto, como, por ejemplo: *estoi haciendo que construya; estaba haciendo que construyera o construyese*, etc. Para esta concordancia, se sigue la misma regla anterior, considerando en todo a *estar haciendo*, ni mas ni ménos como *hacer*.

V.

Hai ademas muchas locuciones análogas a las anteriores, en donde *hacer* se halla invariablemente en infinitivo i está precedido de un verbo, que se conjuga para producir las diversas frases. Cuando en este caso no existe la partícula *que* o el *porque* entre el verbo *hacer* i el adjunto siguiente, ámbos verbos conservan siempre la forma infinitiva, cualquiera que sea la inflexion en que se halle el verbo anterior a *hacer*. Por ejemplo: *Pienso hacer construir; creía hacer construir; intenté hacer construir*, etc. Pero si la partícula intermedia existe, entónces la concordancia tiene lugar entre las inflexiones del verbo que antecede i las del que sigue a *hacer*, segun la misma regla antedicha, como en estas locuciones: *Pienso hacer que construya; intenté hacer que construyera o construyese*, etc., etc.

Las mismas reglas de construccion, se siguen, cuando el verbo anterior a *hacer* está en jerundio, precedido de las inflexiones del verbo *estar*, así como cuando éste se halla en participio pasado, precedido de las inflexiones del verbo *haber*. Por ejemplo: *estoi, estaba, estuve pensando hacer construir; estoi pensando hacer que construya; estuve, estaba, estaría pensando hacer que construyera o construyese*, etc., etc. I en el otro caso: *he estado pensando hacer construir*, etc; *había estado pensando hacer que construyera o construyese*.

Por último, la misma lei se verifica, cuando en vez de *haber*, se conjuga *haber de haber*, tan usado en Chile. Así se dice: *¿Cómo he de haber pensado hacer construir? ¿Cómo habia de haber intentado hacer que comiera o comiese?*

VI.

Pasemos ahora a ver las modificaciones que recibe el significado del verbo *hacer*, al unirse con un sustantivo.

Si este es el nombre de un objeto u obra industrial o artística o de una acción humana, el significado de *hacer* corresponde siempre a la naturaleza de dicha obra, adaptándose con extrema flexibilidad a todas las maneras de ejecutar i realizar las cosas. As, por ejemplo, decimos:

hacer (edificar) *casas*.

hacer (escribir) *libros*.

hacer (inventar) *dramas*.

hacer (representar) *comedias*.

hacer (fabricar) *puentes*.

hacer (cometer) *felonías*.

hacer (caer en) *disparates*.

hacer (dibujar) *paisajes*.

hacer (pintar) *cuadros*.

hacer (confeccionar) *una bebida cualquiera*.

hacer (pronunciar) *discursos*.

hacer (comer) *una buena merienda*.

hacer (acertar) *un tiro*.

hacer (producir) *ruido*.

hacer (componer) *versos*.

hacer (ordenar) *un fraile*

hacer (nombrar) *un gobernador*.

hacer (nivelar, emparejar) *un pavimento*.

hacer (allegar) *una fortuna*.

hacer (labrar) *un camino*.

hacer (enseñar en la) *clase*.

hacer (trascurrir) *tantos años que no lo veia, etc., etc.*

VII.

Los ejemplos anteriores podrian aumentarse mucho mas, pero ellos bastan para ver la gran variedad de significados que toma el verbo *hacer*, segun el sustantivo a que se une.

En las frases que siguen, análogas a la del párrafo precedente, el verbo toma un sentido que comienza a ser o es en

realidad mas o ménos figurado. Por ejemplo, se dice: *hacer rostro, cara* (no huir de la dificultad, arrostrar los inconvenientes; defenderse, correspondiendo en la misma moneda al que nos ataca, ya de palabras, ya de obras). *Hacer buena cara* (mostrar buen semblante a otro). *Hacer número* (enterar con su persona el número de individuos de que ha de costar una reunion). *Hacer papel* (adquirir una posicion social mas o ménos elevada; obrar en conformidad con ella). *Hacer persona* (se dice de un vestido, de un sombrero que viene bien, de un caballo que hace airoso el cuerpo de la persona que lo monta, etc). Nuestros campesinos dicen tambien: *hace persona*, de un niño que desea parecer o que comienza ser jóven formado.

No hacia (no consideraba o creia) *yo tan bueno a este caballero*. *Hacer hora* (esperar hasta que llegue cierta hora); tambien se dice: *hacer tiempo*. *Hacer escala* (tocar de paso en un puerto), *un buque*. *Hacer noche* (pernoctar en alguna parte). *Hacer equis* (andar bamboleando i separándose del camino recto, a causa de ebriedad). *Hacer pecho ancho* (no dejarse vencer por el dolor). *Hacer vida* (vivir con...). *Hacer bien una cosa con otra* (como el celeste hace bien con el blanco). *Hacer rumbo* (dirijir el buque a un puerto o viento conocido). *Hacer una trampa a alguno* (tratar de engañarlo). *Hacer carrera* (medrar, adquirir una posicion social). *Hacerse el viento* (aumentarse, soplar con mayor fuerza). *Hacer los árboles* (crecer, desarrollarse, etc., etc., etc.)

VIII.

A veces suele el sustantivo adjunto estar determinado por el artículo, como en *hacer la cama, la moleta, el cuarto, etc.*; i entónces, tratándose de una maleta o de un cuarto ya construidos, *hacer* significa *arreglar, poner en orden*. Análogas a estas espresiones son las de *hacer el almuerzo, la comida* (aderezarlos); *hacer el té* (prepararlo, servirlo), i tambien: *hacer la fuente; hacer un plato de sopa, etc., etc.*

IX.

Cuando el sustantivo que sigue a *hacer* significa la accion de un verbo cualquiera o el efecto de dicha accion. entónces

la frase puede resolverse en una inflexion del verbo correspondiente al sustantivo adjunto, inflexion que es siempre la misma en que se halla *hacer*. Por ejemplo: *Hacer mencion* (mencionar). *Haciendo rodeos* (rodeando); *hago distincion* (distingo); *hacia objecion* (objetaba); *haria burla* (me burlaria); *hice estacion* (me estacioné); *haz acopio* (acopia); etc., etc. Lo mismo se verifica con aquellos sustantivos, que sin ser derivados ni raices de verbos, significan cosas cuyo oficio o uso está en relacion con ciertos verbos mas o ménos independientes de dichos sustantivos. Así se dice: *hacer memoria* (acordarse); *hacer boca* (comer algo); *hacer cama* (acostarse, por enfermedad); *hacer lugar* equivale a *hacer espacio* (espaciar, despejar un sitio para que otra persona lo ocupe), etc., etc.

Por fin, hai sustantivos cuyo significado no corresponde al de ningun verbo; pero que forman con *hacer*, frases verbales. Por ejemplo: *hacer dolo, fraude, bancarrota*; *hacer política, discursos*; *hacer calor, frío*, etc., etc.

X.

Hé aquí cómo *hacer* suple la falta de estos verbos. En Chile se ha hecho *politiquear* (hacer política); *bullicear* (hacer bullicio); *bullanguear* (hacer bullanga); *añucar* (hacer añicos, o como dicen nuestros campesinos, hacer añucos); *discursear* (hacer discursos); *pedacear* (hacer pedazos. Tal vez este verbo chileno es una corrupcion del anticuado «pedazar.» que significa lo mismo). A estos pertenecen tambien *bellaquear* (hacer bellacadas); *alharaquear* (hacer alharacas); *sandunguear* (hacer sandunga), i muchísimos otros, con lo cual ha recibido la lengua un verdadero servicio. Tambien decimos *quebrar* por hacer bancarrota (quiebra).

XI.

Imitando estas mismas locuciones, se dice en Chile por nuestros campesinos: *hacer dejacion* (dejarse estar, descuidar un negocio); *hacer dilacion* (demorarse); *hacer place* (agradar); *hacer un causeo* (*causear*, verbo chileno que significa «hacer boca»); *hacer la pava* (*pavar*) *hacer la cimorra* (*cimarronear*); *hacer apila* (*apilar*); *hacer aparta* (*apartar*); *hacer garúa* (*garuar*); *hacer coleos* (*colear*);

hacer resue'lo (resollar); hacer jilibeos (jilibear); hacer gorgoreos (gorgorear, en castellano gorgoritar); hacer meneque'leos (menequelear); hacer bochinches (bochinchar); hacer quin'cha (quinchar); hacer cagüin (cagüinear); etc., etc.

Se podría llenar muchas páginas con las innumerables locuciones de esta clase, que pueden resolverse en verbos chilenos, ya nacidos de sustantivos castellanos, ya derivados del araucano, ya, en fin, inventados por nuestro pueblo.

XII.

Las frases de que se ha hablado en los párrafos anteriores son innumerables. Con algunos otros verbos pueden también formarse muchas análogas a las mencionadas; pero aún cuando se tomara ciento o más verbos de la lengua, i se considerase el conjunto de todas las frases i locuciones formadas por ellos, no podría su número compararse con las debidas al verbo *hacer*.

Este número se aumenta todavía, de una manera extraordinaria, considerando las multiplicadas espresiones que resultan de proponer a este verbo los adjetivos de la lengua, hecho lo cual, aún faltará que considerar a *hacer* como pronominal.

XIII.

Hacer, seguido de adjetivos forman una frase que significan, en jeneral; «hacer que otros adquieran la cualidad espresada por el adjetivo adjunto». Por ejemplo: *hacer rico; hacer diestro; hacer bribon a otro*. Todas estas frases pueden resolverse en verbos: *enriquecer, malear, adiestrar a otro*, etc. En Chile se suele decir *abribonar a uno*, por hacerlo tomar mal carácter, costumbres viciosas, etc. I reciprocamente, *hacerse rico, malo, diestro, bribon, polliquero*, etc., significa adquirir estas cualidades, es decir, *enriquecerse, malearse, adiestrarse, abribonarse, empoliticarse*, etc.

El mismo significado tienen las frases: *hacer bebedor, jugador, embustero*, etc., a un individuo. Solo que las frases formadas con estos adjetivos derivados de verbos, i por lo

comun sustantivables, no pueden resolverse en inflexiones verbales como las anteriores, pues que no es lo mismo *hacer bebedor*, que *beber*, ni *hacer embustero*, que *mentir*, etc. He aquí como *hacer* vuelve a suplir la falta de otros muchos verbos de que carece la lengua. Pero no sucede así en la forma recíproca de estas mismas expresiones, porque, *hacerse bebedor es beber*; *hacerse embustero*, *mentir*, *hacerse vengativo*, *vengarse siempre*, etc.

Estas frases son de significacion incoativa, pues siempre significan el principio de la accion, i he aquí otra peculiaridad de este verbo singular.

XIV.

Usado este verbo como recíproco i seguido de un adjetivo que signifique un defecto fisico o moral, toma el sentido i de simular. Por ejemplo: *hacerse tonto* (hacer el papel de tal); *hacerse ciego*, *cojo*, etc., (simular que se pone alguno de estos defectos). Son locuciones mui comunes en Chile. En España se dice: *hacer el tonto*; *hacer el ciego*, *el manco*, etc., pero aquí las voces *ciego*, *manco*, etc., son sustantivos.

Hacer lo bello, *lo bueno*, *lo grande*, *lo pequeño*, etc., *es hacer bellezas*, *bondad*, *grandeza*, *pequeñeces*, etc; i aún cuando estos modos de decir son poco usados, son casi siempre conformes con el jenio de la lengua.

XV.

Hacer, mas que ningun otro verbo, puede estar seguido de preposiciones o partículas, las que lo hacen variar de significado a cada paso. Examinemos ahora las locuciones en que *hacer* se combina con dichas partículas, considerando al mismo tiempo la forma activa i la pasiva del verbo.

Hacer a... Estas locuciones significan creer, parecerle a uno como en la proposicion: *yo hacia a Pedro mejor que a Juan*. Entre jugadores (dice la Academia) es asegurar lo que paran i juegan, cuando tienen poco o ningun dinero delante, como en: *hago a tanto*; *hago a todo*. Se le emplea tambien en el sentido de «desempeñar las funciones o el papel de... suplir... *Fulano hace a médico i abogado*» (Dominguez). *Hacer a pluma i a pelo*, o como tambien se dice vulgarmente en Chile, *hacerle a todo*, significa meterse en

varios negocios; ejercer dos o mas oficios adversos, estudiar, saber, comer, etc., de todo: contentarse con todo, etc., etc.. etc. *Hacer a una thupa* (una llave) es venirle bien. Respecto de *hacer a...* seguido de un sustantivo determinado por un artículo, significa *hacer, hacia*, (véase *hacerse a...* última observacion).

Hacerse a. Se suele decir en Chile por adquirir una costumbre, como: *hacerse a escupir a cada rato; hacerse a andar de tal o cual manera, etc.* Así se oye decir a cada paso: *estoy hecho* (acostumbrado) *a escribir de esta manera; yo no me haré nunca a comer sin compañía.* En todas estas locuciones *hacerse a* viene casi siempre seguido de un infinitivo. Hai ocasiones en que conserva una significacion análoga a la anterior, combinado con sustantivos precedido de cualquier determinativo. Por ejemplo: *Yo no me hago a la mala comida. Pedro no se hace a ciertas prácticas, a tales reuniones, a semejantes procedimientos, a una vida tan molesta, etc., etc.* Por último, cuando el sustantivo que sigue a *hacer* expresa una idea de lugar, la locucion significa *retirarse o acercarse a o hacia*. Por ejemplo: *se hizo al norte, mientras yo me hacia a un lado del camino. El buque se hará mañana a la vela.* (1) *En el momento, nos hicimos todos al mar. Haste a un lado.*

XVI.

Hacer como que... Hacerse como que... Respecto de estas locuciones, véase mas adelante a *hacer que...* i *hacerse que...*

Hacer con... Es obrar en compañía de otro, como en: *hice con Pedro* (acompañado de él) *un viaje a Valparaiso.* También significa influir en el ánimo de alguna persona, a fin de que obre en tal o cual sentido. Por ejemplo: *mucho hice con I e bro porque me acompañase a Valparaiso.* Por último, se le emplea ademas en el sentido de venir bien o corresponder una cosa con otra, como por ejemplo: *el color de tu vestido hace con el de tu rostro; esos adornos no hacen con el vestido* (no corresponden al vestido; no vienen bien con él), etc.

(1) Es decir, «a aquellos sitios, en donde, por su naturaleza, solo se puede andar por medio de la vela empujada por el viento.»

Hacerse con..... Se usa entre nuestras jentes del campo por «acostumbrarse a vivir con una persona; a ejercer un destino, practicar un oficio o usar un objeto de nuestra predileccion», cual se ve en los ejemplos siguientes: *yo siempre me liigo con las personas alegres. Yo me haría luego con la gubernatura o con la administracion de estanco: pero jamás podré hacerme con el oficio de zapatero. Estoy muy hecho con esta cuchara, con este caballo, etc., etc.*

XVII.

Hacer contra..... Es pugnar, lidiar contra otro; oponerse a sus procederes, impugnar sus ideas, estorbar sus proyectos, etc. *Napoleon hizo contra los prusianos prodijios de valor. A pesar de lo que el fanatismo i la ignorancia hicieron contra las ideas de Galilea, siempre ha seguido la tierra girando en torno del sol.*

Hacerse contra..... Acercarse hácia un objeto, hasta tocarlo i pegarse con él. *Me hice contra la muralla, para dejarle libre el paso.* Es decir, *me acerqué hasta tocar la muralla, etc.*

XVIII.

Hacer-de..... Representar un rol, ya en el proscenio de un teatro, ya en la sociedad, como por ejemplo: *Anoche hizo de Romeo i mañana hará de Hamlet. Don Juan hace de marques, como si realmente lo fuera.* Tambien se emplea en el sentido de ejercer provisoriamente un oficio que no es el propio, i así se dice: *hizo de sacristan; hace de secretario, mientras este vuelve.* etc.

A veces *hacer de.....* espresa la idea de causa, como por ejemplo: *lo hice de bueno* (es decir, porque soi bueno). *Hacer del cuerpo* (*exonerar el vientre*). En nuestras provincias se usa tambien en el mismo sentido; *hacer de la persona.*

Hacerse de..... Adquirir. Por ejemplo: *me hice de buenos amigos; pienso hacerme de un caballo para mis viajes; con el frio de anoche me hice de un constipado atros.* *Hacerse de penas* significa lo mismo que *hacerse de ro-*

gar, esto es, no conceder lo que se pide sino despues de muchos ruegos.

XIX.

Hacer en..... Influir, obrar en el ánimo de otro. *Yo hice en el ánimo de Pedro porque aceptara.*

Hacerse en.... Acostumbrarse en alguna parte. Es locucion mui usada en Chile; asi se dicè: *yo me hago en el campo; yo me he hecho mucho en esta hacienda; nunca he podido hacerme en esa casa.*

XX.

Hacer hácia..... Inclinar, empujar, arrimar una cosa hácia un lugar cualquiera. *Hacer las ramas de un árbol hácia afuera* (inclinárlas, separándolas del tronco); *hacer una silla hácia la mesa* (acercarla a la mesa), etc.

Ya se ha visto ántes que en este mismo sentido se suele emplear la forma *hacer* a la.....; a él.....; a un..... (Párrafo XV).

Hacerse hácia.... Es retirarse, separarse del lugar que se ocupa, o del camino.—*Hiceme hácia la derecha de la via.*—*Marchaba el hombre haciéndose hácia uno i otro lado.* Aqui quiere decir bamboleando; haciendo equis, como un borracho.—Así como en la forma anterior, el vocablo *hácia* puede reemplazarse por *al, a él, a la, a un.*

XXI.

Hacer i deshacer. Es un modo de decir mui usado que significa «hacer lo que se quiere».—*Parecia el dueño de aquella casa: hacia i deshacia en ella.*—*Es una mujer mui dominante, que tiene al marido de la oreja: hace i deshace de él.*

XXII.

Hacer para..... Sirve para indicar el objeto con que se hace una cosa.—*Hice para Juan una mesa.*—*Este estudio lo hago para entender bien el uso del verbo Hacer.*—Tambien se le suele emplear (aunque no mui elegantemente, por

cierto) en el sentido de *hacer hacia*, como en esta frase: *Hizo el cuerpo para adelante.*

Hacer para con..... Véase *hacer con*, en su acepción segunda.—Suele ser usado en Chile.

Hacer para que..... Significa lo mismo que *hacer para*, en la primera acepción (Véase). *Mucho hizo para que yo no supiese quien era* (esto es, *a fin de que yo no supiese quien era*).—También se le emplea en lugar de *hacer por que*. (Véase el párrafo XXIV).

Hacerse para. Equivale, aunque de una manera ménos elegante a *hacerse a*, *al*, *hacia*, (véase el párrafo XV i el XX). En Chile se dice frecuentemente: *Házte para allá!* (aléjate de aquí). *En cuanto supo que lo andaban persiguiendo se hizo al instante para el interior del bosque*, etc., etc. En este mismo sentido, suele también decir: *hacerse por*, i *hacerse por entre algunas cosas*. Verbi-gracia:

A fin de distraerse, hacíase de vez en cuando, por las orillas del arroyo, por entre los árboles del bosque, etc.

XXIII.

Hacerse por... Estas locuciones sirven: para espresar: 1.º que se hace una cosa supliendo a otro o en lugar de otro. *por ejemplo: la criada de mano hizo por la cocinera la comida*; 2.º que se obra en virtud de motivos i razones especiales: así se dice: *lo hago por mi propia dignidad, por el bien parecer*, etc; 3.º que el que obra trata de agradar, i no quiere ofender a nadie. *Por ejemplo: lo hago por Dios; lo hice por usted; solamente lo haria por ella i nada mas*; 4.º que se obra en favor de un protejido, como: *he hecho por ese hombre cuanto es posible* (lo he favorecido; me he sacrificado por él); 5.º que el sujeto de *hacer* obra con el fin de conseguir tal o cual resultado. *Por ejemplo: ha hecho por comer; mucho hace por vengarse; es tan perezoso que jamás hará por salir de la miseria en que vive*. Dominguez apunta las acepciones siguientes de *hacer por*, 6.º «maniostrar con diligencia para conseguir la llegada a algun punto u objeto determinado, como: *hacer por el puerto por la tierra*; 7.º obrar un peso u otra potencia cualquiera contra el punto fijo o contra el medio dispuesto para resistirle, como: *hacer por el ancla; por el cable*, etc; 8.º pro-

ducirse el esfuerzo de una potencia en el cuerpo a que se aplica; i así se dice: *hacer el buque por el timon.*»

Hacerse por... hacerse por entre... Caminar por un lugar; pasar por un punto tal; meterse por entre unos árboles, un bosque, una concurrencia de jentes, etc. (Véase *hacerse para*, párrafo XXII).

XXIV.

Hacer por qué, porque... La primera forma de la locucion sirve para espresar el motivo por qué obra el sujeto de *hacer*, i la segunda manifiesta los esfuerzos hechos por dicho sujeto para obtener un resultado. Los ejemplos siguientes evidenciarán mejor esta diferencia: *Este viaje lo hice porque era necesario. Todo cuanto pude hice porque fuera útil este viaje.* En el primer ejemplo, se ve que la partícula *porque* es una simple conjunción esplicativa, pues une i explica, o mejor dicho, provoca la esplicacion de la accion de *hacer*. Así podria decirse: *este viaje lo hice, pues era necesario; i era necesario.* En el segundo ejemplo, el *por qué* equivale a *para qué* (que significa: *para esto, con este fin, para conseguir este resultado*, etc). Por último, en Chile se dice simplemente *hacer por qué*; lo cual significa «hacer uno *porque* lo castiguen; dar motivo *para que* lo reprendan.

XXV.

Hacer que... Seguida de un verbo, esta manera de decir forma (como queda indicado) frases que significan: «hacer que otro ejecute la accion del verbo adjunto. *Hacer que venga; hizo que comiese*, etc. Tambien se dijo que estas frases equivalen a: *hacer porque venga; hizo porque comiera o comiese* i mas simplemente a: *hacer venir; hizo comer a otro.* En todas estas frases, *hacer* significa mandar, obligar, empeñarse; trabajar por que otro ejecute la accion del segundo verbo. Por consiguiente, hai en cada una dos proposiciones con sujetos diversos. No sucede así, cuando *hacer que* indica simulacion, como en: *hacer que hacemos; hizo que comia; hacia que trabajaba; hace que reza*; etc. Aquí hai tambien dos oraciones en cada proposicion, pero el sujeto de ambas es siempre el mismo. En cuanto a la concordancia

entre uno i otro verbo, hai tambien diferencia. En el caso presente, las inflexiones de *hacer*, en el indicativo presente i futuro, asi como en el imperativo i presente de subjuntivo corresponden al presente de indicativo del otro verbo; i las demas inflexiones del primero, al copretérito del segundo. En todos estos últimos modos de decir, *hacer que* equivale a *hacer como que... como quien... como el quien... como el que... como sí... a modo de .. etc. Aunque no sabia leer tomo en sus manos la carta, i empezó hacer que leía, como el que lee. como si leyera, a modo de quien lee.*

Hacerse que... Lo empleamos en el mismo sentido que *hacer que...* *Me hacia que rezaba.* (Aparentaba rezar).

XXVI.

Para completar en lo posible el presente estudio, séame dado agrupar en seguida los principales dichos, frases i refranes en que figura el verbo *hacer*, i que no han podido encontrar colocacion en las observaciones anteriores. Muchas de estas locuciones son usadas en sentido figurado, como sucede jeneralmente con los dichos, adajios o refranes que salen de la boca del pueblo, el cual tiende mas bien a espresar sus pensamientos por medio de figuras que a emplear las palabras en su sentido recto. Comenzaré, en este párrafo, por los dichos i locuciones españoles, i en el párrafo siguiente se verá los usados en América i especialmente en Chile.

A fin de facilitar las consultas que se quiera hacer sobre el particular, seguiré el orden alfabético.

«A lo hecho, pecho.»

«Antes que te cases, mira lo que haces.»

Cada uno puede hacer de su capa un sayo, esto es, puede obrar como mejor le acomode.

«Comida hecha, amistad deshecha.»

«Dejar hacer». Dicho que se ha popularizado por todo el mundo, hasta el punto de servir para denominar con él a la política de brazos cruzados.

«De lo dicho a lo hecho hai gran trecho.»

«El hábito no hace al monje.»

«El poeta nace i el orador se hace» Lo primero es un don de la naturaleza; lo segundo una cualidad adquirida por el arte.

«El que no está hecho a bragas.....»

«Ese te hizo rico, que te hizo el pico.» En Chile se dice mejor. *Te hizo rico quien te llenó el pico*, es decir, quien te da que comer.

«Haceos miel, i comeros han las moscas.» Adajio verdadero, pero del cual no debe abusarse.

«Hacer a dos manos.» Sacar utilidad de una i otra parte, en un negocio cualquiera; comer a dos carrillos.

«Hacer alto.» Pararse.

«Hacer bien nunca se pierde.»

«Hacer bueno o mal tercio.» Ayudar o poner estorbos al logro de las pretensiones de otro.

«Hacer buenas o malas migas» es avenirse o nó con él.

«Hacer bueno o mal estómago» alguna cosa que se vé, es aceptarla o no interiormente.

«Hacer cera i pábilo de alguien;» domeñarlo.

«Hacer coco.» Halagar a uno con caricias o ademanes expresivos (Dominguez). No es usado en Chile; pero ha dado sin duda oríjen a nuestro *hacer cuco*, que significa lo contrario.

«Hacer de las suyas.» Espresion mui usada en Chile, asi como lo es mui poco la siguiente:

«Hacer de persona.» Afectar gran poder i valimento.

«Hacer del ojo.» Hacer senas.

«Hacer hincapié.» Segun Dominguez significa: «mantenerse en sus trece;» no ceder a dos tirones. Salvá le da ademas la acepcion de «insistir.» En Chile se le usa jeneralmente en este ultimo sentido.

«Hacerla.» Faltar a su deber.

«Hacerla completa, o cerrada.» Faltar en grande.

«Hacer la deshecha.» Disimular, (cuando uno ha sido sorprendido infraganti) valiéndose de lo mismo que se trata de ocultar.

Hacer la corte. Cortejar, adular, hacer manifestaciones de consideracion i aprecio a los poderosos.

«Hacer la forzosa.» Espresion mui conocida de los jugadores de damas, i que entre nosotros suele usarse en sentido figurado, por poner a otro en el trance de obrar necesariamente en el sentido que nos conviene.

«Hacerla i buena».—Es hacerla completa.

«Hacer la razon».—Beber con otro; aceptar la invitacion que se hace, con el vaso en la mano.

«Hacer la rueda, la rosca, el amor».—Cortejar a una mujer.

«Hacer la vista gorda.»—Aparentar no ver alguna cosa.

«Hacerle a uno un hijo macho,» esto es, un grave mal.—Dicho mui usado en nuestras provincias.

Hacerle sombra a uno.—Impedir que él luzca, ya tratando de negar su mérito, ya haciendo aparecer éste menor con la presencia de nuestras buenas cualidades.

«Hacerlo mal i escusarlo peor».—Se esplica por sí solo. No se usa en Chile sino mui rara vez.

«Hacer los ojos telarañas».—Turbarse. No se usa en Chile; i en su lugar se dice: *nublársele a uno los ojos.*

«Hacer noche» alguna cosa, es hurtarla; i en este sentido es mui usado entre nuestros campesinos.

«Hacer ojo»,—Estar el peso poco equilibrado i cargar mas hácia una balanza que a la otra (Dominguez). No lo he oido usar jamás en Chile.

«Hacer orejas de mercader.»—Aparentar que no se oye.

«Hacer papel.»—Figurar de una manera mas o ménos importante, en una sociedad. «Hacer su papel,» es representar su rol social.—«Hacer el papel de...» o «hacer un papel,» en tal o cual teatro, es representar un rol dramático.

«Hacer penitencia».—Comer con otro.

«Hacer pié» en alguna parte, es asentar allí el pié; afirmarse, consolidar su reputacion en algun lugar.

«Hacer pié firme.»—Resistir; afirmarse en los estribos; echar pié atras.

«Hacer pinicos»,—Comenzar los niños a andar.—En Chile se dice: *hacer pininos, pininitos.*

«Hacer pucheros».—Hacer con los labios el jesto que acompaña al llanto.

«Hacer rostro a la dificultad.»—No temerla.

«Hacerse cargo de un negocio,» es enterarse de él; entenderlo, i tambien tomarlo bajo su direccion. Esta espresion tiene una multitud de usos análogos a los antedichos.

«Hacerse cruces.»—Admirarse.

«Hacerse de pencas.» No se usa en Chile; i en su lugar se dice: *hacerse de rogar.*

«Hacersele agua la boca.» Mui usado por nuestro pueblo, en el sentido de: desear con vehemencia alguna cosa que se está viendo.

«Hacersele a uno cuesta arriba» alguna cosa, es como ha-

cérsele duro, causarle cierta repugnancia el haber de ocuparse de aquello.

«Hacerse lenguas». — Alabar o deprimir con exceso hablar mucho i exajeradamente de alguna persona o cosa.

«Hacerse ojos». — Mirar con atencion marcada alguna cosa.

«Hacer su agosto». — Hacer su negocio; sacando todo el partido posible de las circunstancias, i sin otras consideraciones que las del provecho propio. En Chile no se usa. Nuestros campesinos dicen, mui expresivamente: *hacerse su plato*.

«Hacer sudar,» es decir, hacer gastar a otro.

«Hacer una de pópulo bárbaro». — En Chile se dice: *hizo una de todos los diablos*.

«Hacer una via i dos mandados» — Es como matar dos pájaros de una pedrada, ambos dichos mui usados entre nosotros.

«Hacer un flaco servicio». — Es hacer un mal cualquiera a otra persona.

«Hágote porque me hagas». — Refran que pone de relieve el natural egoismo del hombre.

«Haz bien, i guárdate». — Se usa mui poco en Chile.

«Haz bien i no sepas a quien». — Mui usado entre nosotros, así como los siguientes:

«La gotera hace hoyo en la piedra.»

«La ocasión hace al ladrón.»

«La mano cuerda no hace todo lo que dice la lengua.»

«No la hagas i no la temas.»

«No se hizo la miel para la boca del asno.»

«Persona que hace» es el sujeto de una oracion.

«Quien hace lo que quiere, no hace lo que debe.» No se usa tanto entre nosotros como los que siguen:

«Quien hace un sexto hace ciento.»

«Quien hace un mal espere otro mal.»

«Tanto le hizo el diablo a sus hijos, que al cabo les sacó los ojos» Significa: tanto quieren algunos padres a sus hijos con un cariño mal entendido, que al fin los echan a perder (Dominguez). En Chile no se le dá nunca esta aplicacion, sino la de reprender el empeño que muchos ponen por pulir i perfeccionar sus obras, que al fin las dejan peores. A propósito de lo cual, quiero seguir el consejo que del ante-dicho refran se desprende, terminando aquí la lista de dichos i refranes españoles, a fin de no descomponer mas este discurso, con el empeño de seguir completándolo.

XXVII.

Pero he prometido presentar en seguida los dichos i refranes chilenos, en que figura el verbo *hacer*.

Voi a hacerlos desfilar alfabéticamente ánte los ojos del lector, advirtiendo que muchos de ellos son americanos, i puede que uno que otro sea español.

A hacerse. Espresion usada por nuestro pueblo, que significa «del todo», «completamente». Parece ser una corrupcion, del anticuado: *á cercen*.

A mal hacer.—Con mala intencion, maliciosamente.

Boca que mucho habla, manos que poco hacen. Refran contra los habladores i charlatanes, que jeneralmente suelen ser perezosos o poco prácticos.

De menos nos hizo Dios. Las cosas de mas poco momento suelen producir, grandes efectos; o bien: los hombres al parecer mas ruines pueden hacer grandes cosas, si Dios quiere. Es un refran mui usado por nuestros campesinos.

«Dios hizo el amor, i el diablo se vale de él», dicen nuestros espirituales guasos.

Dios lo hizo, i muerto el perro! «A nadie le es permitido murmurar de lo que Dios hace.

«El buen patron hace el buen peon». Refran que sin duda fué hecho por algun pobre.

Si hubiera sido *patron*, habria dicho lo contrario.

«El que hace la trampa es el tramposo». Parece que este refran significa: «No es tan culpable el que inventó como el que emplea los medios de engañar».

«El que hace las ocasiones tendrá muchos tropezones. Se explica por sí solo.

El que nada hace, se hace nada al fin. El perezoso, al fin se anonada o se anula.

El rico hace lo que quiere i el pobre lo que puede. No se puede exigir de un pobre grandes sacrificios.

El vino hace amigos i tambien los deshace. Nótese el buen sentido práctico de este dicho popular.

Encontrar las cosas hechas, una persona. Se dice de quien no tiene dificultad para hacer las cosas.

En habiendo voluntad, todo se hará. La buena voluntad sabe suplir todas las faltas i salvar todos los inconvenientes en la realizacion de las cosas.

Es cosa que se hace sola. Así dicen nuestros campesinos cuando se trata de algo fácil de ejecutar.

Cada cual hace su juego, es decir: cada uno obra según su saber, su costumbre, etc.

Como hecho en las monjas. Se dice de cualquier objeto delicadamente hecho. También suele decirse: *como de mano de monja.*

Hacer adivinar a uno, equivale a zurrarle la badana.

Hacer alto en alguna cosa, es hacer atención en ella. Me parece muy lógica esta expresión, pues en este sentido, hacer alto equivale a parar mientes, fijar nuestra atención en lo que ha llamado nuestra curiosidad; detener allí nuestra atención: no pasar adelante, hasta no haber examinado aquello, etc.

Hacer aro. Esta expresión tiene varios sentidos. El sentido propio es parar los jugadores de chueca, cuando la bola se atasca o se mete en alguna parte, de donde las chuecas no pueden sacarla. En segundo lugar, significa hacer pasar la bola por el aro o barra de la cancha de bolas, entrando por el lado que en dicha barra se llama *cara*.

También significa hacer alto, las jentes que marchan en convoi, con objeto cualquiera. Por último, *hacer aro* es interrumpir una zamacueca u otro baile por el estilo, con el fin de que los bailarines beban un trago.

Hacer asunto. Hablar u obrar respecto de una cosa de poco momento, como si fuera de gran importancia.

Hacer baza. Caer bien en alguna parte; acertar en un negocio; lograr alguna conveniencia, especialmente de aquellas tras de las cuales andan muchos. Es algo, pero no tan expresivo como nuestro *sacar piltrafa*. A propósito de aquella expresión, Dominguez dice: «*asentar bien su baza* establecer, consolidar, asegurar alguno sobre firmes bases su crédito, reputación o intereses». No se usa en Chile.

Hacer buenas ausencias de alguna persona, es hablar bien de él, a sus espaldas; recomendarlo, etc., etc.

Hacer bolsa a alguien, significa darle una tunda soberana.

Hacer bueno alguna cosa es asegurar su valor, en caso de que se deteriore o se pierda.

Hacer bueno o malo. Estar despejado o lluvioso el día.

Hacer cancha. Despejar el campo.

Hacer cara. Aceptar toda clase de combate, obrando en consecuencia.

Hacer casa en tal o cual parte. Se dice del enviado a un lugar, que se demora allí más de lo razonable.

Hacer cacería. Adquirir clientela (aunque en tal caso se dice con más propiedad *hacerse de cacería*); relacionarse el comprador con el vendedor de objetos de consumo diario.

Hacer causa. Equivale a la expresión castellana «hacer boca,» es decir: comer algo entre día.

Hacer causeo, i también *un causeo*, es «hacer causa.»

Hacer como que no quiere la cosa. Obrar a media solapa, disimulando, etc.

Hacer composición de lugar. Decidirse sobre lo que uno debe hacer en tal o cual caso futuro, o que está realizándose.

Hacer cortesías al aire. Perder su tiempo en adular a otro; gastar cortesías i saludos en balde.

Hacer cuestión de una cosa. (Véase *hacer asunto*.)

Hacer de tripas guatas, o como se dice en español, «de tripas corazón.»

Hacer de una mosca un buei. Exagerar un hecho, un asunto, un negocio cualquiera; llevar las cosas al extremo.

Hacer dibujos. Obrar, manipular con mucha destreza en una obra cualquiera.

Hacer furuminga alguna cosa es lo mismo que enredarla, o bien presentar bajo otra forma un asunto, para que otro no lo entienda. A este respecto tienen nuestros campesinos otra expresión que significa casi lo mismo, i es: *meter pájaro gurgullo*.

Hacer harnero. Romper, aportillar una cerca; agujerear por muchas partes algún objeto, etc.

Hacer hoyo. Insistir mucho en algo.

Hacer hoyo en la pared. Ser muy testarudo.

Hacer humo. Hurtar alguna cosa.

Hacer idea. Es lo que en español, dar matraca a alguno, i en chileno, *hacerle la pava*.

Hacer i deshacer. Hacer en algo, como dueño, como uno quiere.

Hacer iente a uno. Educarlo.

Hacer la contra. Nuestro pueblo emplea además la voz *contra* como sustantivo, en su sentido castizo de *oposición*, *impedimento*, etc., como se vé en esta frase: *hacer la con-*

tra, que equivale «ponerse sistemáticamente.» En España se dice: *llevar la contra*. (Dominguez); pero creo mas lójica la forma chilena, si es que puede exijirse lójica en el uso vulgar del idioma.

Hacer la chica. En español; hacerla i buena, hacerla completa.

Hacer la de buenas. Hacer la carambola de las dos bolas contrarias en el juego de bolas; i, en sentido figurado, acertar en un negocio.

Hacerla de oros. Hacerla completa.

Hacer la de todas. Hacer la carambola de las tres bolas en el juego de este nombre; i en sentido figurado, acertar completamente en un negocio cualquiera.

Hacer la mañana. Tomar un trago, comer un bocado, desayunarse temprano.

Hacer la masa aguada. Echar a perder un negocio maliciosamente. *Hacer la masa aguada* contra alguno es engañarlo, etc.

Hacer la pava. Véase: *hacer idea*.

Hacer las amistades. Reconciliarse dos antiguos enemigos.

Hacer las diez de última. Además de ganar la última basa, premiada con diez puntos, en el juego de la brisca, esta frase significa, en sentido figurado, salir al fin bien, en cualquier negocio.

Hacer las once. Frase que significa comer algo entre el almuerzo i la comida.

Hacerle ascos a alguna persona o cosa, es manifestar su repugnancia o desprecio por ellas.

Hacerle a todo. Hacer a pluma i a pelo.

Hacerle a uno la cama. Minarlo a la sordina, para hacerlo caer del puesto en que está, a fin de ocupar su lugar.

Hacerle a uno la cruz. Es manifestar desprecio i aversion contra él.

Hacerle cuco a alguien. Meterle miedo con especies engañosas.

Hacerle hombro a la dificultad. Tratar de vencerla enérgicamente.

Hacerle operacion alguna cosa a alguien. Hacerle efecto física o moralmente.

Hacer lesa a otro. Engañarlo, reirse de él.

Hacerte un jesto a la suerte. Dominar la desgracia; no dársele nada de los siniestros; hacer pecho ancho; hacer corazon, valor, etc.

Hacer lo de Lucas Gomez. Comenzar una obra con demasiada confianza en sus propias fuerzas, i concluir por manifestar su propia ignorancia o su impotencia.

Hacer lo de Quicho, párate; Quicho siéntate. Ser excesivamente condescendiente; decir amen, amen a todo.

Hacerlo todo nada. Tratar de que se olvide un acontecimiento desagradable; perdonar una ofensa; olvidar un siniestro, etc

Hacer materia. Hacer causa. Motivar un acontecimiento cualquiera, i mas propiamente hablando, hacer un pecado a fin de tener de qué confesarse.

Hacer mella. Producir un efecto desagradable, física o moralmente.

Hacer muesca i tambien *la muesca.* Disminuir la hacienda de otro, ya haciéndolo gastar en nuestro provecho, ya apropiándonos mas o ménos ilícitamente de su dinero.

Hacer niebla. Haber niebla.

Hacer nublado el dia. Estar el dia nublado.

Hacer papel... de estraza. Hacer un papel desairado o ridículo, en alguna parte.

Hacer pecho ancho. No amilanarse por nada.

Hacer persona, un sombrero, un vestido, etc. Venirle bien al que lo lleva: mejorar su figura, etc.

Hacer por la vida. Comer.

Hacer punta. Es lo mismo que *hacer la contra.*

Hacer que... Ya se ha visto ántes que significa «creer que...»

Hacer quiebra. Quebrar, «hacer bancarrota»

Hacer rayas. Obrar con entereza; dominar en alguna parte; tunantear escandalosamente; cometer públicamente todo jénero de fechorías haciendo alarde de ello.

Hacer ruido en alguna parte, es empeñarse porque las jentes se ocupen de uno.

Hacer saliva. Rumiarse una contestacion; no querer darla.

Hacer San Lunes. No trabajar el dia Lunes, convirtiéndolo así en dia de fiesta.

Hacer sol, mucho sol. Quemar el sol

Hacer soltar la pepa. Obligar a uno a que dé dinero, una contestacion categórica, etc.

Hacerse atras. Además de la significacion castellana, tiene en Chile la de arrepentirse, desdecirse, no querer entrar en algun negocio, etc.

Hacerse bolsa. Romperse las costillas en algun golpe; quedar hecho pedazos.

Hacerse candil de la calle i oscuridad de su casa. Manifestar mucho cariño a las jentes estrañas i una culpable indiferencia hácia las personas de su familia.

Hacerse cuatro. Multiplicarse para atender a varios asuntos al mismo tiempo; empeñarse grandemente por conseguir un resultado, etc.

Hacerse champa. Pegarse en algun lugar; no querer salir de él. *Hacerse champa con alguna cosa,* equivale a no querer entregar lo ajeno.

Hacerse de las monjas. Aparentar ignorancia en cualquier asunto que se debe saber. Finjir candidez, etc.

Hacerse guincha. Doblarse, arquearse, sin quebrarse los árboles, a impulsos del viento o de otra fuerza estraña. Inclinarsen las personas ante las jentes de elevada posicion; empeñarse, poniendo en juego medios rastroeros para obtener el logro de una pretension cualquiera.

Hacerse gracioso con alguna cosa. Guardarla para sí, adueñarse de ella, entre risas i bromas.

Hacerse jente. Ilustrarse, educarse; mejorar de carácter, de posicion social, etc.

Hacerse la pelota. Juntarse, agruparse dos o mas personas o animales que van i vienen. Es frase usada por nuestros campesinos, en las carreras de caballos. Cuando ámbos van corriendo a la par, dicen: *ya se hizo la pelota! Apelo-taditos van!*

Hacerse la sombra de alguno. Seguirlo a todas partes.

Hacerse látigo. Es como *hacerse guincha.*

Hacérsele a uno que..... significa creer que..... figurársele que.....

Hacérsele entre luces alguna cosa. Entenderla o acordarse de ella a medias.

Hacérsele latin algo a una persona. No puede comprenderlo.

Hacérsele pecado alguna cosa. Creer que se ha pecado, obrando inocente o licitamente.

Hacérsele viva la parada. Figurarse uno que ya va a obtener el logro de sus deseos; ver la cosa hecha, etc.

Es una espresion mui usada entre nuestras jentes del campo.

Hacerse manos. Apurarse por concluir una obra; para comparar o vender con prontitud, etc.

Hacerse noche una persona. Huir, sin que nadie lo heche de ver.

Hacerse nublado un animal. Huir este de manera que sea imposible atraparlo.

Hacerse perdiz. Ocultarse repentinamente.

Hacerse perro de otro. Se esplica por sí solo.

Hacerse piedra. Equivale a *hacerse champa*, i tambien a quedarse mano sobre mano, sin decir esta boca es mia.

Hacerse quiltro de todas bodas. Critica lo mismo que el refran español: «No hai boda sin doña toda».

Hacerse rastra. No querer hacer algo.

Hacerse su plato. Refran enérjico i mui usado por nuestro pueblo, que significa: separar lo mejor para sí mismo.

Hacerse terron. Decaer, envejecerse, ir a ménos, etc.

Hacerse una cruz en el estómago. Acostarse sin tener que cenar.

Hacerse una cruz en la boca. Callar; guardar un secreto.

Hacerse zorro rengo. Usar de falsía; obrar hipócritamente.

Hacer sonar a uno. Darle una tunda, i por estension, vencerlo en una disputa, discusion, juicio, etc.

Hacer suerte. Encontrar la mujer un buen marido.

Hacer su juego. Obrar mas o ménos solapadamente, según su entender, su-conveniencia, sus miras particulares, etc.

Hacer talon. Resistir física o moralmenté.

Hacer tragarse las palabras a uno. Cortarle la palabra, imponiéndole o dominándolo con nuestra presencia.

Hacer tragarse los dientes a alguien. Darle de bofetadas, o mejor dicho, de soplamocos.

Hacer una baza. Con esta frase, espresamos en Chile la accion o efecto de obtener o lograr, en el juego de naipes, todas las cartas de una jugada.

Parece que en castellano se dice *ganar la baza*, porque, aún cuando no lo he encontrado claramente esplicado en ningue diccionario, Salvá escribe, en la voz antedicha, lo siguiente: «Soltar la baza es dejarla, pudiéndola *ganar*». Nosotros diríamos, en igual caso: *dejar irse la baza pudiéndola hacer*.

Hacer un rei, un caballo, una brisca, una malilla, un tres, etc. Significa obtener o hacerse de una de estas cartas en la baza que se hace.

Hacer un barro. Echar a perder un negocio cualquiera; hacer un gran disparate.

Hacer un buen tiro. Acertar en un negocio.

Hacer vaca, i tambien vacas. Reunir entre dos i a veces mas personas, una cantidad de dinero, para que una de ellas lo juegue, a partir de ganancias i pérdidas.

Hacer viento, mucho viento. Soplar este con fuerza. En español es «hacerse el viento» (Dominguez); frase que no se emplea jamás en Chile.

Hágale! Palabra de estímulo empleada comunmente por nuestros campesinos, que significa: ande! coma usted! trabaje! Obre prontamente! etc., etc.

Hágote vino. Palabra sacramental que algunos bebedores pronuncian haciendo una cruz sobre un vaso de agua, cuando no tienen otra cosa que beber. Es algo como consagrar el agua para hacerla digna de sus deseosos gasnates.

No hai tonto tan tonto que no sepa hacer su negocio. Así lo dicen nuestros observadores campesinos.

I qué le hace? ¿Qué importa?

La carne hace su oficio. La parte carnal o física del hombre suele obrar contra el ser moral o intelectual.

La sangre hace su oficio. Naturalmente se inclina uno a favor de sus parientes.

Las cosas no se hacen solas. Advertencia útil a los perezosos que suelen desear muchas conveniencias, sin trabajar por obtenerlas.

Le gustan las cosas hechas. Pinta el carácter de muchos perezosos i holgazanes, tanto mas exigentes, cuanto ménos merecen serlo.

Lo que de noche se hace al otro dia parece. Por mas oculta que se haga una cosa, tarde o temprano se tiene noticia de ella.

Lo que hace con una mano lo deshace con la otra. Contra los que se contradicen a cada rato.

Mas hace el que pide que el que da. Porque el primero sufre la vergüenza de pedir, i el segundo goza con dar.

Mas hace la amistad que la sangre. No ha menester esplicacion este conocidísimo adajo, que tengo por americano.

Mi mujer es fea; pero es mejor que asi sea. Indica que

las mujeres feas suelen poseer cualidades morales mil veces mas apreciables que las que adornan el espíritu a veces pobre de las bonitas.

Negar su pecado es hacerlo mayor. Apesar del adajio hai mas negadores que confesores.

Niña que no hace labor no cuida su honor. Parece española esta sentencia, pero no las he encontrado en los diccionarios de la lengua.

No es bueno hacerse con lo ajeno. Picarezca espresion de nuestros guasos contra los que acostumbran no devolver los objetos que se les prestan. A mí me parece tambien esta sabia sentencia, que muchas veces he pensado escribirla, en letras gordas, sobre los estantes donde tengo, quiero decir, donde no siempre consigo tener mis libros.

No es bueno hacerse con lo que no ha de durar. Quien se acostumbra demasiado a ciertas cosas efimeras o que no siempre hemos de poder conservar, tiene al fin mucho que sufrir.

No es santo que hace milagros. Se dice de las mojigatas i de los hipócritas, etc.

No hacer huesos viejos. Morir en temprana edad.

No hacer huesos viejos en un lugar significa dejarlo pronto.

No hacersele camino. Parece que esta espresion es chilena, o por lo ménos, americana. Equivale al dicho español: «hacersele a uno cuesta arriba» alguna cosa.

¡No le hace! No importa; nada me importa eso.

No lo hace por el peso sino por los ocho reales. Dicho que vindica la conducta de ciertas personas que siempre dan otra razon diversa de aquella que los induce a obrar.

No sabe hacer de cola i quiere hacer de cabeza. Contra los pretenciosos.

No se hace ni se deshace. Ni engorda ni enflaquece: ni está mas viejo ni más mozo; siempre en sus quince.

Otro vendrá que bueno te hará. Cuando una persona ocupa un destino o puesto de servicio, se hecha jeneralmente de ménos al ocupante anterior.

Pagar las hechas i por hacer. Sufrir las consecuencias de una mala conducta.

Persona bien hecha. Es la que hace primorosamente las cosas.

Quien hace cantar paga la tonada. Es justo que el causante sea responsable de los efectos.

Quien hace de repente tendrá que deshacer i tambien: *hará dos veces.* Sin la madura reflexion nada puede hacerse bien.

Quien hace las cosas por mano de otro, no se queje al fin si le sale malo.—Nadie puede desempeñar una comision como el interesado.

Quien hace lo que puede no está obligado a mas.—No es justo exigir de nadie mas de aquello que sus fuerzas o sus facultades alcanzan a dar.

Quien hace porque le pisen el poncho, no se queje si le pasan el santo.—El que busca rencillas, al fin sufrirá los efectos.

Quien nada hace quiere que lo lleven en ancas.—Contra las exigencias de los perezosos i egoistas.

Quien no hace por la vida se muere.—Esto es evidente.

Quien se hace de enemigo, tarde o temprano tendrá el castigo.—Así lo demuestra la esperiencia.

Quien se hace las cosas así mismo, tiene el mejor criado.—No necesita explicacion, así como los dos siguientes:

Quien te hace muchas cortesías por delante, te sacará la lengua por el tustuz.

Quien mucho va i viene no hace lo que le conviene.

Se hace muerto para que lo velen.—Es un dicho contra los hipócritas, a quienes tan de veras aborrecen nuestros veraces guasos.—Tambien suelen decir de los bribones que quieren asentar plaza de hombres honrados:

¡Si! por nada no hace milagros!

XXVIII.

Mui lejos de agotarse la materia, podria aún duplicarse las listas anteriores; pero ello seria abusar de la paciencia del lector. Bastan los ejemplos presentados para convencerse de la notable flexibilidad conque el verbo *hacer* se adapta a los diversos jiros i modos de decir, satisfaciendo todas las exigencias gramaticales, de una manera sorprendente. De aquí la importancia de este verbo, por los inmensos servicios que presta a la lengua, pues como se ha visto, puede combinarse con casi todos los vocablos, haciéndolos significar o significando él mismo diferentes ideas, i formando un

número incalculable de locuciones i frases diversas. Así es como, por medio de él, i sin el auxilio de ningun otro verbo podemos espresar las ideas mas opuestas i las acciones mas encontradas, sin que resulte la menor confusion en el lenguaje. Por manera que empleando solamente este verbo, puede escribirse muchas pájinas, en un lenjuaje correcto, i un estilo claro i fácil. Para evidenciar prácticamente esta verdad, he hecho la narracion que sigue, en la cual no se verá ningun otro verbo que el de *hacer*, advirtiendo que solo en algunos casos está empleado como reflexivo i como neutro. De intento, he multiplicado las acciones, poniendo al protagonista en un gran número de casos diversos, a fin de que se vea como no hai necesidad de otro verbo para espresar por medio de *hacer* las ideas mas opuestas.

EL PROVINCIANO EN SANTIAGO.

NARRACION HECHA SIN OTRO VERBO QUE EL DE HACER.

I.

Hacia mucho tiempo que yo no hacia un viaje a la capital; i como quiera que yo no haga memoria, con exactitud de los años que hiciera, sin embargo, haré presente que no haria ménos de quince años. Pues, señor, un dia hice reflexion en que yo haria mal, si no hacia pronto este viaje, en atencion a que mi hermano Pedro (que entónces hacia de Juez de Letras de Santiago) me hizo, en tiempos pasados, hacerle una promesa formal de que yo le haria una visita, en cuanto hiciera mi cosecha. I como él me hiciera la gracia de hacerme el convite con tanto ahinco, yo, desde luego, hice el propósito de hacerme presente en casa de mi buen hermano.

II.

Hago presente todas estas circunstancias, porque yo nunca hago un propósito sin hacer la cosa al pié de la letra. Además, con este viaje, hacia yo una via i dos mandados, porque, en primer lugar, yo hacia mi gusto en hacerle una visita a mi hermano, i en segundo, hacia una obra de caridad conmigo mismo, haciendo, como efectivamente hice, a un lado todos mis quehacerés i faenas rústicas. Porque yo me hi-

de esta cuenta: aquí en el campo hago mucha plata; pero tambien hago una vida de perro, i talvez me haré al fin un verdadero animal, si no hago a un lado estos pensamientos de puro lucro material, que tanto daño le hacen al espíritu. Entonces me hice esta pregunta: ¿para qué hace el hombre una fortuna, sino para hacerse de independenciam; para hacerse de un nombre i de una posicion social; para hacer obras útiles a la patria i a la humanidad, en una palabra, para hacer su propia felicidad i la de los demas hombres? Porque, el dinero solamente nos hace ricos, nunca felices, si no hacemos de él un uso acertado.

III.

Hechas estas reflexiones, hice mi testamento (sin lo cual, pocos hacian en aquellos tiempos, un viaje a Santiago) i le hice a mi mujer la proposicion de hacernos a la vela para Valparaiso. Pero ella, que por no hacer un corto viaje por mar, haria cien leguas a pié por tierra (tanto daño le hace la navegacion), no hizo caso de mi propuesta; i al contrario, me hizo mil reflexiones sobre mi locura en hacer este largo viaje, sobre los peligros de hacerlo en mal tiempo, sobre los trabajos que, sin mi presencia, no se harian en la hacienda, i mas que todo, sobre la gran falta que yo les haria a ella i a nuestros hijos, si por mal de sus pecados el buque hiciera agua i el norte hiciera de las suyas en la travesía, i en fin, si en lugar de hacer nuestro viaje hácia las costas de Valparaiso, lo hiciéramos hácia el fondo del océano Pacífico, que, apesar de su nombre, hace mas de una traicion cada año contra los pobres navegantes.

Hacíame ella todas estas observaciones, hecha un mar de lágrimas; pero, yo que me hacia un deber en hacer lo de mi propósito, no hice caso ni de sus palabras ni de sus lágrimas; i apesar del hincapié que la pobrecita hacia sobre la falta que yo haria en mi casa, ella por su mano hizo mi maleta, haciendo de tripas corazon i haciendo nada su propio sentimiento; todo ello por hacer mi gusto i no el suyo.

Cierto que hice mui mal en hacerme el desentendido de su dolor, i lo hago presente hoi, como el que hace la confesion de su propio pecado, porque mi buena esposa no me ha-

cia sus reflexiones por hacerme punta, sino por hacerme bien i buena obra. Pero a lo hecho pecho.

Todavía hago memoria de unos alfajorcitos que ella me hizo, i mas que todo de una mistela de apio que me hizo mucho bien en toda la navegacion, i a la cual el capitán de buque le hizo el honor repetidas veces.

En fin, hechos todos los preparativos, hice a mi mujer i a mis hijos mis cariños de despedida; i dos dias despues hice mi entrada en la ciudad de Valdivia.

Allí me hice amigo con dos alemanes, i los tres hicimos por el rio nuestro viaje al puerto de Corral.

IV.

Al dia siguiente, mui temprano, hice mi ajuste con el capitán de un bergantín, que hacia sus viajes entre Corral i el Callao, haciendo escala en los principales puertos intermedios. Esa misma tarde nos hicimos a la vela, con un tiempo magnífico: pero no bien se hizo noche, cuando hicimos un espantoso descubrimiento ¡El bergantín hacia agua de una manera extraordinaria!

A esta terrible noticia, el capitán hizo un jesto que a mí me hizo hacer diente con diente. Hizose al momento que las bombas hicieran su oficio; pero, apesar de la dilijencia que se hizo por hacer pronto el desagüe, la bodega se hacia cada vez mas un verdadero mar de agua. Los trastos i bultos de la bodega, en el fondo los unos i a flote los otros, hacian lo que los pescados en el mar. Para mayor desgracia, una maldita tempestad se hizo allá como a las tres de la mañana encontradiza con nosotros. El norte hacia un ruido espantoso por entre las jarcias i por entre las velas hechas lulo. Los palos hacíanse güincha; i mientras el bergantín hacia agua por el casco, una copiosa lluvia hacia rios sobre la cubierta.

El desastre entonces se hizo jeneral; i por consiguiente, se hizo necesario que todos, marineros i pasajeros, hiciéramos nuestro deber. Mientras unos hacian, sobre cubierta, la maniobra exterior, otros hacíamos el desagüe debajo del puente. Solo unos pocos, con mas miedo que ganas de hacer algo, no hacian mas que hacerse cruces, mientras otros, mas

muertos que vivos contra el palo mayor, o de bruces sobre la cubierta, no hacian el menor movimiento. ¡Qué noche aquella, por Cristo vivo! Qué momentos de tanta angustia i sobresalto! Todavía hago memoria del silbido del viento, del choque de los palos, unos contra otros, del crujimiento del buque, que hacia lo del columpio en el aire, a todo lo cual hacia luz momentáneamente un deslumbrante relampaguo, miéntras que la negra oscuridad del espacio se hacia aún mas terrible con el tableteo de los truenos i el monótono ruido de la lluvia. Por último, el miedo i la confusion se hacian mayores a cada rato con los gemidos i llantos de las mujeres que hacian el viaje con nosotros, así como con la desesperacion de algunos hombres que, medio locos, se hacian pedazos el pecho a golpes con sus propias manos.

V.

Però la diligencia hace a veces mas que la ciencia; i nosotros hicimos tanto i tan bien en nuestra maniobra de abajo, que al fin hicimos el descubrimiento del agujero por donde el casco hacia agua; i sin turbacion ni pérdida de tiempo, hicimos en seguida el remiendo, con tanto primor i maestría, que el buque ya no hizo mas agua. Casi al mismo tiempo, Dios misericordioso nos hizo la gracia de hacer menor la tempestad. Hizose entónces necesario hacernos mar afuera; i miéntras las bombas hacian su officio i los marineros el suyo sobre los palos, el timonel, por mandato del capitan, hizo rumbo al nor-oeste, hacia donde se hacia cierta claridad, precursora de la bonanza. Yo hice entónces una oracion, en accion de gracias al Dios Poderoso i bueno, que así hace la tempestad como la calma en la naturaleza.

VI.

Las probabilidades de salvacion se hacian mayores cada vez, pues el viento hizo un cambio favorable, con lo cual se hacia mas i mas grande la distancia entre nosotros i la terrible tempestad. Haciendo nuestra marcha en la misma di-

rección, hicimos como unas veinticinco o treinta millas, antes de hacerse completamente de día.

Tres horas despues, las nubes que poco antes hicieran una bóveda impenetrable sobre nuestras cabezas, se hicieron nada al soplo de la brisa matinal; i el sol radiante i espléndido hizo su salida por el oriente. Hecho el desagüe de la bodega, el capitán hizo hacer varias reparaciones en la obra muerta del buque, hecha pedazos por las marejadas; i aunque no mui bien hechas estas reparaciones, con todo, hicimos felizmente el resto de viaje, haciendo a los tres días despues nuestra entrada en la caleta de Valparaíso.

Hacia mal tiempo cuando hicimos nuestro desembarco con una mojadora garua, que me hizo algun daño en la salud, haciéndome hacer cama durante dos días. Al tercer día hizo bueno, i yo entónces hice mis escursiones por todas las calles de aquella preciosa ciudad. I no hice mui en balde estas escursiones, pues que en ellas hice conocimiento con varios comerciantes que me hicieron su corresponsal en Valdivia. Al mismo tiempo hice algunas compras en el comercio, de varias cosillas para mi mujer, con el fin de hacerle un envío de todo ello, en primera oportunidad.

VII.

Hecho esto, hice el ánimo de hacer rumbo hácia la capital. Hice el viaje en dos días, en un birlocho de retorno. El primer día hicimos noche en Curacaví, en donde hicimos por la vida, lo cual se me hacía ya mas que necesario, pues hicimos aquella primera jornada sin hacer medio día a derechas. Por manera que no haria yo ningun agravio a la verdad, si hiciera presente en este lugar que el hambre me hizo hacer repetidas visitas a la cocina para hacerme cargo del estado de la merienda. Las ollas de la sopa i del puchero habian gorgoritos, en fa sostenido, al mismo tiempo que hacia como de bajo profundo la reverenda olla de porotos, que hácia frente a las primeras, del otro lado del fogón. La de charquican no hacia el menor ruido, pero su picante i sabroso olor me hacia cosquillas en las narices, de una manera tan estimulante, que mi hambre se hizo siete veces mayor. Hacíanseme siglos los minutos, i la boca se me hacia una agua con aquel apetitoso

olor del charquican i de la malaya asada, i con aquellos gorgoritos candenciosos que hacian mi delicia i mi martirio al mismo tiempo.

A fin de hacer hora, hacia mis paseos por debajo de un ruinoso corredor, con mil reflexiones sobre las necesidades humanas. Bien se hará cargo el discretísimo lector de que la necesidad de hacer la comida cotidiana hacia un principal papel en aquellas filosóficas reflexiones, las cuales me hicieron luego hacerme a mi mismo esta pregunta: ¿por qué hizo Dios al dolor el compañero inseparable del goce? ¿Por qué?... Pero solo me hice la pregunta, sin hacerme cargo de la contestacion, pues en aquel mismo instante dos o tres reverendísimas fuentes hicieron su entrada triunfal en el comedor, con lo cual toda mi filosofía se hizo humo. Yo hice cola a la procesion de las fuentes i sin que nadie me hiciera invitacion alguna, hice espléndidamente honor a la merienda. En seguida, no haciendo mas caso de la filosofía que de las nubes de antaño, hice que me hicieran un gloriadito, a fin de hacer mas corta la noche i mas blanda la cama.

VIII.

Al otro dia hicimos, todavía con sol, nuestra entrada en Santiago, i un rato despues, en casa de mi queridísimo hermano. Este hacia en aquel momento la lectura de unos expedientes, los cuales hizo prontamente a un lado, para hacerme los honores i todas aquellas demostraciones de fraternal cariño, correspondientes al largo tiempo de nuestra separacion i a sus buenos deseos de hacerme agradable mi permanencia en su casa. En seguida me hizo hacer conocimiento con su esposa i sus tres hijas, a las cuales hice, de corazon, mis cumplimientos i saludos afectuosos, como hermano de la una i tio de las otras. Ellas hicieron lo mismo conmigo, con tanta cordialidad i franqueza, que desde ese momento nos hicimos mui amigos: i tanto, que desde aquel dia, no solo me hicieron mucho cariño, sino que mi cuñada no hacia visita alguna, sino la hacia conmigo, ni mis sobrinitas hacian ejercicio, despues de la comida, sino hacia yo lo mismo al lado de ellas. No se hacia medio dia en la casa, miéntras yo no me hiciera allí presente. Todos los dias hacía-

mos las once debajo de unas higueras, que hacian una sombra deliciosa en el patio interior. Allí la mayor de mis sobrinas nos hacia la lectura del «Progreso» i del «Mercurio» con una vocesita tan sonora, que a mas de un mocito de los que a veces nos hacian compañía, se les hacia agua la boca por la muchacha.

En las tardes que hacia fresco, haciamos con mis sobrinas nuestros paseos por la Alameda, o bien nuestras visitas a los monasterios de monjas (en donde aquellas santas mujeres nos hacian siempre mucho cariño), i por último, nuestras deliciosas correrías por el comercio. Hacian ellas sus compras haciendo siempre porque yo no hiciera los pagos; pero una vez que otra los hice por ellas, en lo que hice mi gusto.

IX.

Mi hermano hacia una vida ejemplar con su mujer i sus hijas en su casita, que él mismo hizo a su manera, con su huerta de árboles frutales, su jardin i todo. Yo me hice al momento en aquella deliciosa casita, en donde hacia una vida de capellan de monjas: por manera que se me hacia mui cuesta arriba el hacer mi retorno a mi lugar. I no porque no hiciera recuerdos de mi mujer i de mis hijos, pues los hacia cuotidianamente; pero aquellas lindas muchachas, que hacian la alegría de toda la casa, en poco tiempo hicieron de mí cera i pabilo.

Cada una me hacia algo; i en verdad que yo, por mi parte, hacia porque ellas así lo hicieran. Una me hacia la cama; otra el peinado por sus propias manos; otra me hacia plato en la mesa, i todas hacian porque yo hiciera honor a la comida i a los jenerosos vinos con que mi hermano me hacia festejo diariamente. Así, pues, no solo me hicieron llevadera la separacion de mi familia, sino que, durante mi permanencia en Santiago, las semanas se me hicieron dias i los dias horas.

X.

Una ocasion hice, con la familia de mi hermano, una ida al teatro. Hacíase esa noche *El Pelo de la Dehesa*, la mas graciosa comedia de todas las de Breton de los Herreros. El célebre Rendon, de una gran nombradia en su arte, hizo el precioso papel de don *Frutos Calamocha*, i en él hizo, como siempre, verdaderos prodijios de talento i maestría. El gran cómico hizo suyo al teatro entero; i todos los concurrentes le hicieron una verdadera ovacion, haciéndole hacer varias salidas en los entreactos.

El teatro, hasta el tope, ya no hacia mas jente; i para que algunos hicieran su atravesio por entre la concurrencia, se hacia necesario que nos hiciéramos los unos contra los otros. La apretura se hizo al fin tan grande que, solo a fuerza de empujones i codazos, se hacia uno lugar entre aquel mar de jente.

En vista de esto, cualquiera se hará cargo del calor sofocante que allí hacia: por lo cual hicimos nuestra retirada ántes de hacerse la *petipieza*. Pero afuera hacia un frio de mil demonios, que naturalmente se nos hizo mucho mayor despues del calor que hacia adentro. Para hacerle punta al frio, hicimos una pasadita a un café, en donde nos hicieron la gracia de hacernos un ponchecito en leche, que hacia olitas. Allí hicimos nuestras libaciones a Baco, que unos hacen dios griego; otros, romano; otros, ejipcio i muchos, de la India. Yo no lo hago de ninguna parte, i solamente le hago al vino, a la chicha i al ponche bien hecho. Este alto que allí hicimos, i mas que todo, la bebidity, me hicieron mucho bien, i de otro empujon, hicimos el resto del camino hasta nuestra casa.

XI.

Mi hermano hacia un buen papel en la sociedad santiaguina, porque con su buena conducta se hizo desde un principio acreedor a la estimacion pública. Todo el mundo hacia

confianza en su honradez, i hasta sus enemigos políticos hacian justicia a sus méritos. Merced a sus relaciones, me hice de muchas i mui buenas amistades. Cada dia hacia un nuevo conocimiento, i los mas encopetados personajes de la capital me hicieron sus visitas, haciendo al mismo tiempo por que yo se las hiciera. Así lo hice repetidas veces con todos, porque hace mucho en la vida, esto de hacerse de buenos amigos, mayormente de amigos de influencia con el gobierno, la única que hace al caso. Toda otra influencia no hace ni bulto siquiera. Hágolo presente en este lugar, para que hagan como yo todos los que hacen profesion de hacer fortuna, i hacen por hacerse hombres de pro i de valia. Haciéndose de amigos poderosos, se hace uno de santos en la corte, que le hacen bien i buena obra, en cualquier apuro.

Así, por ejemplo, cuando un provinciano hace oposicion a las barbaridades que hace el intendente, éste le hará un hijo macho al pobre provinciano, el cual hará bien en no hacer nada, o hacer la vista gorda respecto de la política que hace el gobierno.

Pues bien, hágalo así no mas cualquiera, i hágame despues cargos, si con tal proceder no hace su agosto i su fortuna, haciéndose al mismo tiempo de un nombre respetable entre las jentes de valia.

XII.

Pero si el provinciano opositor se hace de buenos i poderosos amigos en el campo del gobierno, entónces yo le haria una apuesta al señor intendente a que no hace impunemente de las suyas con el provinciano opositor.

Así se hace a un lado todos los estorbos que hacen difícil, i a veces imposible, la adquisicion de puestos elevados, de destinos i de honores mas o ménos lucrativos. Así se hace llano el camino escabroso de la política, i así hacemos porque los poderosos nos hagan merced de la justicia. Lo contrario es hacerse de estorbos, para hacerse uno hombre hecho i de pelo en pecho. Este gran hecho de nuestra fortuna, lo hace a veces el acaso; pero en muchas ocasiones lo hace la diligencia, mayormente cuando hace las cosas con ciencia, si quier las haga sin conciencia.

XIII.

I, ¿qué hecho mas positivo ni mas grande que el de nuestra fortuna, ese hecho que hace el verdadero derecho para los hombres prácticos? Porque, en puridad de verdad, el hecho hace el derecho i aún el revés de las cosas: por lo cual se hace preciso hacer, no de cualquier modo, sino siempre en favor de los grandes, por aquello de hágote porque me hagas, i el que nada hace, se hará nada en poco tiempo,

Todas estas reflexiones me hacia yo para hacer lo que hacia, haciéndome amigo de los grandes, a fin de hacerme un lugarcito entre ellos. Hacíales sérias cortesías a unos, afectuosos saludos a otros, i cumplidos de almibar a los mas. Porque no hacia con todos de la misma manera. Con algunos me hacia miel; con algunos otros me hacia de pencas; con otros hacia el papel de hombre hábil, i con uno que otro me hacia el tonto. Al mismo tiempo les hacia, a los mas encopetados, mis regalitos, ya de jamones de Chiloé, ya de quesos de Chanco, de mosto de Concepcion o de guachalomos salpresos, de que mi buena esposa me hacia remesas cada semana. Así como la gotera hace hoyo en la piedra, los pequeños regalos hacen hoyo en los corazones i en las voluntades.

XIV.

Merced a esto, me hicieron diputado, no por mi departamento sino por otro, con cuyos habitantes no hice, ni hago, ni haré jamas buenas migas. Pero, apesar de viento i marea, hizose allí mi eleccion, sin que yo les hiciera a aquellas jentes fuerza alguna. Eso sí que hice al ministro un préstamo de cuatro mil pesos, producto de una venta de bueyes gordos i de trigo candeal que hice en Concepcion.

Ademas, los prohombres del partido del gobierno me hicieron la promesa de hacerme con el tiempo senador de la República; i, a fé que se me hacia viva la parada. Pero aquellos señores nunca hicieron esto, i se me hace que no lo ha-

rán jamas, porque los que hacen muchas promesas no siempre hacen las cosas

XV.

Hago a un lado las visitas que cotidianamente hacia a las casas de medio pelo, porque no hace bien con mi carácter ni con la alta posición de que me he hecho, el hacer mención de tales visitas, que no siempre le hacen honor al que hace por hacerse de un puesto elevado i de un nombre respetable en la sociedad. Sin embargo, como yo no hago esta narración con el fin de hacer el menor engaño, haré presente, como quien hace una confesión, que de cuando en cuando, yo me hacia humo, de casa de mi hermano, i hacia mis escursiones por aquí i por allí. Eso sí que yo no las hacia a mal hacer, i por hacer agravio a la fe conyugal, sino con el objeto de hacer conocimiento con toda clase de jente, pues a mí se me hace que solamente así se hace provechosamente el estudio de una sociedad.

¶ Por otra parte (¿por qué no hacerlo presente?), hacia mucho en mí ánimo el deseo de variar, pues en esto, como en todo, la variedad hace el gusto; razon por la que nadie se hace con unas mismas cosas ni con las mismas personas, mayormente yo, que hago gala de hacer a todo, a pluma i a pelo, a carne i a pescado, sin hacerle asco a nada ni a nadie en esta vida.

XVI.

Yo hago para mí que el que así hace, hace la vida mas llevadera i gustosa que aquel que le hace mala cara a las cosas que no hacen cumplido su contento. Al contrario, lo malo al lado de lo bueno hace a lo bueno mejor todavía; i por eso hacia yo mis cambios de escena, desde la modesta casita, con niñas alegres, al decorado salon, lleno de aristocráticas beldades; desde las figuras cimétricas de las cuadrillas, hechas al son del piano, a los graciosos movimientos de

la zamacueca i las tonaditas de pata en quincha, con harpa i guitarra.

I ahora hago reflexion en que (lo que hace el diablo!) sin hacer acuerdo, hice ya en los renglones anteriores el relato circunstanciado de todo aquello que yo hacia haciendo al mismo tiempo porque nadie hiciera atencion en ello. Pero, ¿que hacer? Tal es el mundo, que, al hacer el cristiano una cosa, el mui astuto Satanás lo hace hacer otra. Pero no haré mas hincapié en esto, que nada hace al hecho de mi relato.

XVII.

Un dia la esposa de cierto caballero de copete, me hizo la gracia de hacerme un convite, con motivo del matrimonio de una de sus hijas. Segun se me hizo presente, este casamiento se hacia mas bien por razones de conveniencia que por motivos de amor, pues, aunque al principio de los amorios, el pretendiente se hacia güincha por la muchacha, ella se hacia de pencas, i todo porque el bolsillo del mocito no hacia bulto. Los padres, por otra parte, hacian castillos en el aire sobre hacer el enlace de su hija con alguno de otros cinco pretendientes ricos, que tambien le hacian la rueda a la linda niña: razon por la cual los prudentísimos viejos se hacian desentendidos respecto de las pretensiones del pobre amante, o mas bien, del amante pobre. Sin embargo de eso, la astuta muchacha le hacia e éste muchas veces tan buena acojida como a los otros, i se dejaba hacer el amor por todos, sin hacerle mala cara a ninguno, porque así al fin haria su casamiento con alguno de ellos, en caso de que los demas se hiciesen a un lado.

XVIII.

En este estado de cosas, hizose público en Santiago cierto alcance hecho por el padre del pobre enamorado, en una mina en broceo, cuya esplotacion hacia a la ventura. I no bien se hizo pública esta noticia (que hizo la admiracion de todo el mundo), cuando los buenos padres de la muchacha

hicieron un cambio de frente, haciendo mil cortesías, saludos i convites, al mismo a quien poco ántes le hicieran mal jesto. Tanto hace en este mundo un buen alcance, pues que con él hizo el enriquecido pretendiente otro, mas importante todavía, en la broceada mina de su amor. En el corazon de la muchacha se hizo un cambio tan repentino como notable, pues su antiguo desden i su frialdad se hicieron humo, haciendo lugar al amor, a la pasion mas ardiente que hace estragos en un pecho femenino.

XIX.

Ante tan extraordinaria mudanza de viento, los otros pretendientes hicieron reflexion en que harian mui bien en hacerse a un lado. Solo uno de ellos hizo por hacer mal tercio al afortunado galan, haciendo nuevos i poderosos esfuerzos por hacerse de la mano, ya que no del corazon de la jóven, tanto mas codiciable entónces para él, cuanto mas difícil se le hacia su posesion. Pero todo lo hizo en balde: la mosca no hizo presa en la miel de sus apasionadas palabras, i él hizo fiasco completamente, pues, en lugar de la suspirada adquisicion, hizo una abundante cosecha de calabazas, con gran risa de los que hicieron a tiempo su prudentísima retirada.

XX.

Pues, señor, así se hizo al fin este gran casamiento, en donde me hice presente, a consecuencia del convite que la señora madre de la novia me hiciera. Hice mi toilette con todo esmero; me hice la barba, i una de mis sobrinas me hizo, por sus manos, un peinado a la moda. Un par de botas de charol hechas por Dazarola; un traje completo, hecho por Puyó, con la camisa de batista de cuellos parados, i una corbata tan alba como la camisa, hacian de mí un petimetre de primer orden. Eso sí que hago la confesion de que jamás me hice con los guantes. Con todo, como siempre hace mal el que no hace como los demas, hícame de un par de

guantes blancos, en la tienda de un frances, i, con ambas manos dentro de ellos, me hice presente en el aristocrático salon.

Se me hace que hice sensacion aquella vez, o, por lo ménos, hágome ilusion de ello; i no sin motivo, porque hacia mas de una semana que los papeles públicos hacian una bulla espantosa sobre mi gran predicamento en los lados del sur, i sobre mis relevantes prendas i cualidades para diputado. Todos los ojos me hicieron su objetivo; i al hacer mi atravesio por medio de aquella aristocrática concurrencia, hice mis saludos a diestro i siniestrô, sin hacer caso de algunos cuchicheos entre ciertas personas contrarias a mi candidatura.

XXI.

Luego me hice presente a la señora dueña de casa, quien me hizo un agradabilísimo recibimiento, haciéndome un lugar junto a ella, en donde hice mi primera estacion. Ia fe que esa se me hizo un poco larga, pues la señora, haciendo una salida (con el fin de hacerle una visita al comedor, cuyos últimos arreglos se hacia en aquellos momentos), hizome el encargo de hacerle la corte a dos señoronas, un poco mas que mayores de edad, pero que hacian por hacerse las muchachitas.

¡Cuán largo se me hizo el tiempo durante aquella tremenda comision! Haciendo un poderoso esfuerzo sobre mí mismo, me hice en mi asiento, como un antiguo paladin en sus estribos, para hacer la arremetida contra el enemigo. Miéntas tanto, las señoras, una por un lado, i otra por otro, hacíanme preguntas a un mismo tiempo, sobre las cosas de mi tierra. Aquello hacia en mí el efecto de andanadas de metralla por babor i estribor; i yo me hacia dos para hacer frente a aquel nutrido fuego de preguntas. Pero, ¿cómo hacerlas sabedoras de todo al mismo tiempo? En fin, tantos jiros i vueltas hice, como sobre un resorte a uno i otro lado, que aquello me hizo un daño atroz. Hacia yo mis rogativas a los santos, porque aquellas dos matronas no me hicieran mas preguntas; pero ellas, haciéndose las desentendidas de

mi martirio, me hacian harina la paciencia, como el trigo entre dos piedras de molino.

XXII.

A mí se me hace que el buen Dios hiciera caso de mi petición, por el incidente casual de que haré mencion en seguida. Al hacer su trijésima pregunta una de las viejas, hizo con la mano hácia el suelo, como para hacerse de su pañuelo. Yo, deseoso de hacerle este pequeño servicio, hice el mismo movimiento, pero tan infelizmente que en vez de hacerme del fino cuadro de batista, hice presa (¡malditos guantes!) en las blancas enaguas de la señora; i con toda prontitud, las hice subir hasta la altura de sus rodillas, para hacerla dueña de su oloroso pañuelo. Un agudo grito de la vieja me hizo hacer con el otro brazo un movimiento tan brusco, que con él hice no poco daño en la rizada peluca del otro vejestorio, que en aquel momento me hacia al oido una larga pregunta. Ambas viejas me hicieron entónces sus cargos, a boca de jarro: la una por el mal trato de su tocado, i la otra por mi atrevimiento en hacer que el borde de sus vestidos hiciera aquella rápida e inconveniente ascension. En balde les hacia yo mis reflexiones, haciendo presente, especialmente a la ruborosa matrona de las enaguas, que yo no hiciera aquello a mal hacer, sino por hacerla un servicio, como caballero comedido i cortesano. Ella, no haciendo el menor caso de mis palabras, hacíame nuevos cargos, con mil aspavientos i gritos, cual si lo hiciera a impulsos de su ofendido pudor. Hizome mil reconvenciones i nuevas preguntas sobre si así se hacia en mi tierra, i demas por el estilo: todo ello para hacerme presente, a modo de leccion, que en Santiago se hacia mui de otra manera con una niña de su edad, mayormente en público, en donde ningun caballero educado hacia con una señora cosas como aquellas tan fuera de todo candor, honestidad i miramiento.

En fin, i para hacerlo presente de una vez, toda la concurrencia se hizo cargo de aquel incidente, del que los burlesos hicieron risa, sobre todo por el hincapié que aquella santa señora hacia en su juventud i su candor. En cuanto

a mí, lleno de vergüenza, i hecho una furia contra mis guantes, los hice pedazos con la mayor viveza

XXIII.

En aquel momento la novia hizo su entrada al salon, en compañía de algunas señoras. Yo me hice entónces todo ojos, i ya no hice de mis viejas mas caso que del frio que hacia en la cordillera de los Andes. ¡Qué belleza tan perfecta! i luego, qué riqueza en los vestidos i en las joyas, i qué profusion en los adornos! En Dios i en mi ánima que aquella adornadísima niña hacia en mí el efecto de algo a modo de ropero, de armario o de escaparate vivo, por medio del cual se hiciera la esposicion de sederfas i encajes, de perlas i brillantes.

Aquella perla, cubierta de perlas, aquella joya viva, entre tantas joyas muertas, hizo su atravesio por medio del salon con encantadora majestad. Dueña de sí misma, al hacer a un hombre la entrega de su mano, la niña se hacia mujer repentinamente ¿i por qué? porque se hacia de un marido i de un nombre; porque se hacia de un nuevo cargo, como reina de un hogar nuevo, i talvez porque se hacia dueña de coches, caballos, diamantes i minas. Ante aquella beldad, al parecer tan dulce i tierna, haciame yo esta pregunta: ¿qué se hizo el orgullo i la coqueteria de esta niña, que ayer se hacia de pencas i hoy hace dueño de su corazon al mismo individuo cuya desdicha hiciera con sus mujeriles desdenes? ¡Ah! qué misterios los del corazon! Cuán grandes milagros hace el alcance de una mina!

XXIV.

No bien hice estas exclamaciones, allá en el interior de mi corazon, cuando hizo eco en el salon la sonora voz del señor cura de la Catedral, quien, con un libro en la mano, hacia presente a los novios sus futuras obligaciones. Hecho esto, hizo las preguntas de estilo; i luego, haciendo con sus manos, i en el nombre del Padre, del Hijo i del Espíritu

Santo, una gran cruz sobre los amantes, hizo de ellos un par de casados, haciéndolos también, mutuamente a cada uno, la eterna cruz del otro.

Hecho el matrimonio, hiciéronse los padres, las madres i los padrinos mil manifestaciones de cariño, con su mezclita de abrazos, i aún se me hace que además con el aliño de uno que otro beso. En seguida se hizo, en el centro del salón, un lugar para las cuadrillas, de las que yo no hice parte, por falta de guantes.

XXV.

Hiceme entónces a un lado, con el fin de hacer mis observaciones, que es lo que uno hace cuando no hace nada. Haciéndome el distraído, hice que las palabras de los danzantes hicieran eco en mis oídos. Miéntas que los mozos i las niñas que hacian vis-a-vis, hacian entre sí cambios de dulces miradas i de señas, jamás ocultas para los distraídos como yo; otras parejas hacian contratos amorosos, i mas allá otras hacian su deber, haciendo graciosísimos grupos, nudos interesantes de la danza, de los cuales el amor hace a veces un nudo ciego, para que bien pronto, la falsía i el desengaño hagan de él cera i pabilo, con grandísimo agravio del hijo de Venus.

Hacia yo estos coloquios conmigo mismo, cuando hizo eco en mis oídos la plática de seis u ocho señoras, cuyos cuchicheos hacian el mismo ruido que el viento por entre las hojas secas de los árboles. Las buenas señoras hacian mil reflexiones i comentarios sobre aquel casamiento. Unas hacian mil aspavientos de admiracion, al hacer memoria de la repentina mudanza de la niña; otras hacian mui buen marido al jóven, en razon de su constancia, i otras, por la misma razon, lo hacian algo tonto.

Con todo, la mayor parte de ellas hacian mui acertadas reflexiones sobre lo mui feliz que él haría a su esposa, en atencion a los extremos de amor que por ella hiciera, a los valiosísimos regalos de boda, cuyas compras hizo él por sus propias manos, i, mas que todo, a la buena pasta del novio que haría un marido modelo, como hecho en las monjas; razon por la que ella haría mui buena suerte, en atencion a

que bien pronto haria de él cera i pabilo. A juicio de una de las cuchicheadoras, ninguna mujer hacia su felicidad en el matrimonio, si no con un marido tal; pero otra le hizo presente que cualquier mozo, áspero o suave, feo o bonito, frio o enamorado, etc., haria la felicidad de una niña, con tal de hacer ántes un alcancito regular.

I para hacer mas patente su conviccion, hizo juramento de que se le haria cargo de conciencia, si ella hiciera alguna vez algo de su parte porque alguna de sus queridas hijas no hiciera la adquisicion de un marido de fortuna. Por último, una señora beata que hacia tercio en la conversacion hizo presente, con grandisima fe, que a ella se le hacia, como tres i dos hacen cinco, que el susodicho cambio de la muchacha se hizo por permission de Dios, a los ruegos de las benditas Animas del Purgatorio, a las que el novio hiciera poco ántes una manda porque su desdeñosa se hiciera ménos cruel con él.

XXVI.

Como hacia tanto calor en el salon, yo hice una salidita hácia un corredor interior, en donde hice un descubrimiento.

Seis u ocho caballeros viejos de los de mas alto copete, en un cuartito del corredor, hacian su gusto con las cartas en la mano. No bien hicieron atencion en mí, cuando dos de ellos me hicieron la forzosa, haciéndome la peticion de que les hiciera compañía en el entretenidísimo juego del monte; i aunque a mí se me hacia algo duro, hiceme lugar entre ellos, en atencion a que siempre hace bien el que hace como los demas. Hízoles mucha gracia mi condescendencia, i una de mis mejores amigos me hizo la propuesta de que hiciéramos vaca para hacer algunos apuntitos. Yo no hice la menor resistencia i luego hicimos una vaca de cuatro onzas. El se hizo de ellas para hacer las apuestas, i en un dos por tres, las cuatro onzas se hicieron humo, o mas bien se hizo de ellas el montero. Miétras mi compañero hacia los apuntes, yo hice por casualidad atencion en que le hacia con los ojos ciertas señas casi imperceptibles al tallador, cuya sonrisita medio burlona me hizo mas de una vez cosquillas en la paciencia. En vista de lo cual me hice, allá en

mis adentros, la pregunta de si aquellos fulleros harían a una en mi contra.

Luego me hizo mi compañero otro convite para otra nueva vaca, pero yo me hice el sordo, haciendo reflexion en que el que hace un sexto hará ciento. Eso sí que le hice presente a media voz que a mí no me hacían leso mas que una sola vez, con lo cual él se hizo a un lado, haciendo orejas de mercader. No así el montero, quien hizo cierto movimiento de hombros como si le hicieran mella mis palabras. Yo hice aquello con segunda intencion, porque desde un principio hice mi composicion de lugar para hacer una buena pillada al tallador, el cual hacia su agosto con tres o cuatro inocentones del corro. Haciéndome, pues, lugar enfrente de él, hícele a mi buen amigo, el dueño de casa (que allí hacia de miron en aquel momento), la súplica de hacerme un préstamo de mil pesos, para hacer mis apuntes. En contestacion, el caballero hizo presente que haría por mí, en esa misma noche, el pago de todas las pérdidas que yo hiciese. Yo le hice una cortesía de agradecimiento, i a renglón seguido hice una apuesta de cuatro onzas a un tres de oro contra el montero. A este se le hacia viva la parada de hacerse de aquellos mil pesitos, por lo cual me hizo ganancioso por aquella vez, para hacerla despues mas gorda. Pero yo hice la chica con él, porque, haciendo hacer a las cuatro onzas ganadas el camino de mi bolsillo, me hice a un ladito poco a poco, i en la primera disputa, de las muchas que allí hacían ruido a cada rato, hice la de Villadiego, sin hacer caso de los comentarios que despues hicieran por mi retirada.

XXVII.

Haciéndole cariñitos a mi ganancia, hice nuevamente mi entrada en el salon, en donde se hacia cada vez mayor la tempestad del placer. Aquel ajitadísimo mar de rasos, tules i encajes hacia olas como el mar verdadero, olas que hacían caprichosas volutas con el follaje de los vestidos femeninos, i que, al hacer sus vueltas como una vorájine en torno del centro del salon, me hacían hacer el propósito de hacerme hácia aquel abismo encantador, por entre el cruji-

miento de aquellas crespas i profundas ondas de seda. Sobre estas se hacian caprichosas crestas de tocados, cintas, plumas, gasas i risos de oro i de ébano, cuyos diamantes i piedras preciosas hacian el brillo del relámpago. Los mozos, ya a flote sobre las espumas de aquel océano, ya medio hundidos en las ondas, hacian prodijios de ajilidad i destreza, en la polca, el valse, la mazurca i otro baile mas, de cuyo nombre no hago memoria, pero en el cual (por mas señas) se hace de cuando en cuando un bamboleito mui picante, i unos como saltitos que me hicieron mucha gracia. Eso sí que no me hizo buen estómago el que una vieja solterona se hiciera la chiquilla, haciendo los tales saltitos como una muchacha de dieziocho años; pero apesar de todo i de los cuchicheos de algunas personas, la vivaracha vieja hizo rayas aquella noche.

XXVIII.

Hacíase ya algo tarde, segun cierta debilidad de estómago me lo hacia presente, porque no haciendo nada mas que hacer observaciones sobre lo que los demas hacian, yo me hice de una hambre atroz. Al fin la señora dueña de casa nos hizo la agradable peticion de hacernos hácia el comedor, para hacer penitencia. I haciéndome el favor de hacerse de mi brazo, hicimos juntos el camino hasta la mesa. Los mozos i las niñas hicieron religiosamente su deber, i las parejas se hicieron como por encanto. Cada mozo se hizo de una compañerita, i algunos, de dos, una en cada brazo, talvez con gran sentimiento de que Dios no los hiciera de tres brazos para hacerle el servicio a otra niña mas. Tal hacé a veces el deseo de hacerse útil entre los hombres.

Hicímonos en torno de la gran mesa, haciéndose lugar los enamorados jóvenes junto a aquellas muchachas que hicieran mas o ménos impresion en sus corazones. Yo hice lo mismo cerca de la dueña de casa, i, cuchillo i tenedor en ristre, hice bravamente mi primera arremetida contra un chanco relleno, haciendo despues trizas a un pavo fiambre cubierto de flores, el cual con su incitante olor me hacia cosquillas en las narices. La accion se hizo bien pronto jeneral en toda la línea; i en aquel sério combate contra el terrible

enemigo del hambre, que tantas víctimas hace entre los mortales, todos hacíamos nuestro deber, sin hacer chus ni mus. El ruido de las mandíbulas, el choque de los platos, cuchillos i vasos, así como el estampido de los tapones de las botellas, hacían maş i mas grande-nuestro deborador entusiasmo. Bien pronto nos hicimos dueños del campo; i despues de hacer montones de huesos, de las gallinas, pavos i perdices, hicimos el escalamiento de los castillos de dulce i de las reverendas tortas de gradas, que no hicieron gran resistencia a nuestra enérgica embestida. Miéntras unos hacían trizas los almenados castillos, otros hacían presa, ya en las veletas de esmalte i de papel picado de las puntiagudas torres, ya en las flores i figuras de pasta, que hacían de las tortas un verdadero jardín. Los enamorados caballeros hacían presentes de estos trofeos de victoria a sus respectivas damas, mui pocas de las cuales hicieron a sus galanes el agravio de hacer pedazos con sus dientes de perlas aquellas pruebas de cariño. Antes bien, haciendo como quien no hace nada, hacían muchas de ellas en sus pañuelos sendos atados de todas áquellas dulces pruebas de amor i de amistad.

Luego hicimos punto final con el espumoso i traidor champaña, el cual, haciéndonos a todos mas comunicativos, nos hizo hacer votos por la felicidad de los recién casados, en mil i mil brindis que hicieron eco en todos los corazones.

XXIX.

Cuando hicimos nuestra vuelta al salón las notas de una zamacueca me hicieron hacer cabriolas de patriótico contento. Nuestro baile nacional hace prodijios a este respecto, hasta el caballero dueño de casa hizo lo mismo que yo, cual un muchacho de quince años. La señora me hizo entónces la invitacion de hacer una manifestacion de mi maestria en este baile, i yo, en contestacion, le hice esta pregunta: ¿lo haria usted conmigo, señorita? Ella me hizo cara al instante haciendo garbosamente su salida al medio del salón. Los concurrentes nos hicieron rueda, i yo hice mi deber con el mayor empeño. Se me hace que lo hicimos bien pues, aún cuando ya hace algunos años, todavía hago memoria de los estreptosos aplausos i de los cumplimientos i felicitaciones que

me hicieron por mi agilidad, gracia i destreza en el arte coreógrafo popular.

XXX.

Las diucas con sus matinales cantos hacian ya sus primeros saludos a la aurora, cuando yo hice mis felicitaciones de despedida a los dueños de casa, haciendo nuevos votos por que aquel matrimonio, hecho bajo tan buenos auspicios, hiciera la felicidad de su preciosa hija, haciéndolos abuelos a ellos una i otra vez.

En seguida me hice prontamente a la vela hácia mi casa, bien envuelto en mi capa, porque hacia en la calle un frío de mil diablos. Por mal de mis pecados, una niebla arras-trada hacia mas oscura la noche, i para remate, mis apretadas botas me hacian hacer pininitos por sobre las puntia-gudas i resbalosas piedras de aquella maldita vereda, verdadero trasunto del camino del cielo, segun lo que nos hacen presente en los púlpitos todos nuestros predicadores. I de veras que entónces yo hacia, de tropezon en resbalon, i de resbalon en traspiés, mi camino hácia el cielo de mi cama, hecha por los anjeles de mis sobrinitas.

XXXI.

De esta manera hice unas seis cuabras hasta mui cerca de mi morada, cuando, por entre la niebla hice atencion allá a lo léjos en dos hombres, al parecer con sendos garrotes en las manos.

Al hacer unos quince o veinte pasos mas hácia ellos, hi-ciéronseme mui sospechosos, pues no hacian ningun movimien-to. Entónces hice alto i me hice mentalmente esta pregunta, con las consiguientes reflexiones: ¿qué hacen aquellos hombres parados allí junto a la piedra de esquina? De seguro que nada bueno harán, i talvez conmigo harán bien luego de las suyas. No, señor, hagamos un cambio de frente, como cualquier hombre prudente lo haria en mi lugar. Así lo hice; pero en aquel momento hice atencion en otros tres

que hacian a mi retaguardia el mismo camino que yo. Hay ánimo, con esta nueva circunstancia que hacia en mi favor pues éstos tres i yo hacíamos ya cuatro contra los otros dos. Yo hacia a los de retaguardia hombres honrados; pero en esto me hacia ilusion, pues, apénas hice las anteriores reflexiones, cuando los cinco hicieron cerco en torno de mi.

¿Qué hacer en tal caso? En verdad que hice lo que nos hace hacer el miedo, porque no hice nada, ni aún la menor insistencia. ¿I cómo hacer resistencia contra cinco facineros armados de gruesos palos, i cada uno de los cuales me hacia terribles amenazas, si yo no les hacia pronta entrega de todas mis prendas? Así lo hice i en un santiamen se hicieron ellos dueños de mi capa, color cuesco de lúcuma, de mi sombrero negro, mi frac, mis almizclados pañuelos, i, peor todavía, de mi bolsa platera, con aquellas onzitas hechas en el monte, i de mi reloj de ancla, con cadena i todo. Hícele presente, con toda la prudencia del hombre temeroso, que hacia mucho frio; pero ellos hicieron tanto caso de mis suplicantes reflexiones, como el Gran Turco de las escomuniones del Papa; i en ménos tiempo de aquel en que Mahoma hizo su viaje a los cielos, ellos hicieron conmigo lo que la ama de leché con el infante, cuando le hace la policía interior. Mis botas, mis pantalones flamantes, mi chaleco, mi camisa, con la corbata blanca i todo, se hicieron humo debajo de aquellos ponchos.

XXXII.

Miéntras tanto, yo no hacia mas que hacer diente con diente, sin que mis tiritones hicieran el menor efecto de aquellos corazones de piedra: ántes bien, no contentos con lo hecho, hicieron despues burla de mi desnudez, haciéndome preguntas sobre si hacia frio o calor. Al fin, hiciéronse dos de ellos a un lado; i yo, furioso ya con el ridículo papel que aquellos pícaros me hacian hacer, me hice valerosamente fuera del círculo, por entre aquellos dos que se hicieron a un lado, i en un bendito hice, mas que de trote, el resto del camino hasta mi alojamiento. Hícame de una piedra, i casi hice pedazos la puerta de calle con los golpes. Mi hermano en persona se me hizo presente entónces en la puerta, i a el

le hice la detallada relacion de lo sucedido, haciendole la replica de hacerse una cruz en la boca i de no hacer saber de mi percance a ninguna persona de la familia.

XXXIII.

Al fin se hizo el tiempo de hacer mi vuelta al sur, la que hice felizmente en una semana. Pero hacia ya tan buenas ligas con la sociedad santiaguina, que se me hacia imposible no hacer memoria de la buena vida que hiciera en la capital. Por esta causa, ni aún en mi propia casa me hacia. Los mismos trabajos que ántes hiciera con gusto en mi hacienda, despues ya los hacia con cierto disgusto; i hasta mi antigua comida, aunque hecha por mi mujer, me hacia un daño atroz. Esto me hizo hacer el propósito de hacer una recojida, al barrer, de todos mis trebejos, i una venta jeneral de mis haciendas, para hacer en Santiago una casita como la de mi hermano, i hacer allí el resto de mi vida. Pero a mi mujer se le hace tan cuesta arriba este cambio de domicilio que, en lugar de hacer por su realizacion, se hace ras-tra cada vez que yo le hago presente las ventajas de tal mudanza de vida. ¿Qué hacerle? Paciencia i hágase la voluntad de Dios.

Miéntras tanto, yo no hago mas que hacer todos los dias mis rogativas a su Divina Majestad, porque mi mujer haga al fin el ánimo de hacer esta mudanza, que tanto bien hará a mi salud, pues por lo que hace a este maldito lugar, se me hace que yo no haré en él huesos viejos.

INFORME

SOBRE EL TRABAJO ANTERIOR, LEIDO EN LA ACADEMIA DE
BELLAS LETRAS POR SANDALIO LETELIER.

SEÑORES:

Hice la atenta i cuidadosa lectura del interesante original trabajo de nuestro amigo i colega don Daniel Barros Grez. En este escrito, se hace la apologia práctica de un verbo castellano; i realmente yo haria una injusticia al mérito de nuestro estudioso amigo, si no os hiciera presentes las grandes dificultades que hace al hombre pensador i trabajador, la necesidad de hacer a un lado la totalidad de los verbos castellanos, i hacer, sin embargo, palpables i sensibles al ilustrado auditorio, los sentimientos e impresiones que hacen en nuestro corazon los sucesos de un viaje completo con todos los incidentes i peripecias inherentes a él.

No haré una reseña de este curioso i difícil trabajo: solo haré a los señores académicos una observacion. La relacion de un viaje, con navegacion, una tempestad, desembarco, paseos, visitas, tertulia de casamiento, juegos, un salteo, etc., todo se hace en un gran número de pájinas bien nutridas de material

El autor hace uso de un gran número de construcciones de significaciones diversas, haciendo como una especie de revista de los modismos que hace nuestro idioma con este ver-

bo: los verbos auxiliares no hacen papel ninguno en este relato, tampoco lo hacen los infinitivos ni gerundios de los otros verbos; de suerte que la palabra en cuestion hace por sí sola todo el gasto, i el autor hizo probablemente grandes esfuerzos de imaginacion para no hacer un traspíe en un terreno por demas resbaladizo. A la verdad, que en ocasiones hace frases dificiles i aún de cierta afectacion; pero ¿cómo hacerle un cargo por esto, cuando el *tour de force* que nuestro amigo hace con su verbo, hace competencia a los mas dificultosos de que la historia literaria hace memoria?

Haciendo abstraccion ahora de las dificultades inseparables de un trabajo de esta especie, la narracion del señor Barros Grez hace otro beneficio a la juventud estudiosa. Hace patentes las diversas acepciones de este importantísimo verbo; hace la recopilacion de las diferentes frases peculiares a nuestro idioma, en las cuales hacemos de él un uso frecuente i aún vulgar, sin que hagamos alto en esos variadísimos idiotismos.

Por lo cual yo haria a los jóvenes aficionados al conocimiento del lenguaje, una recomendacion especial: que hagan un serio i concienzudo estudio de este verbo i sus varias acepciones; que hagan una especie de sumario o memorandum en el cual se haga la necesaria distincion de significado en los varios proverbios de que hace parte. Finalmente, yo haria por que todos en conjunto, hiciéramos una felicitacion cordial al señor Barros Grez, que el primero hizo la luz en un punto de gramática, oscuro todavía ántes de su trabajo; haciéndole al mismo tiempo la peticion formal de que haga lo mas pronto posible la publicacion de todos los trabajos suyos que nos hagan mas claro el conocimiento de esta importante palabra